



**FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE ARTE Y CULTURA**

LICENCIATURA EN ARQUEOLOGÍA



**TEMA: “ANÁLISIS TIPOLOGICO-DESCRIPTIVO DEL
MATERIAL CERÁMICO DEL SITIO ARQUEOLÓGICO FINCA
ROSITA, SANTA ANA, EL SALVADOR”**

Trabajo de Graduación presentado por:

MIRIAM LOURDES MÉNDEZ ARÉVALO

Para optar al grado de:

LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA

San Salvador, septiembre de 2006.
SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA.

PÁGINA DE AUTORIDADES

LIC. JOSÉ MAURICIO LOUCÉL
RECTOR

LIC. RAFAEL RODRÍGUEZ LOUCÉL
VICERRECTOR ACADÉMICO

LIC. RENÉ PORTILLO CUADRA
DECANO DE JURISPRUDENCIA Y CC. SOCIALES

JURADO EXAMINADOR

LIC. MARLON ESCAMILLA
PRESIDENTE

LIC. JOSÉ H. ERQUICIA
PRIMER VOCAL

Msc. ROBERTO GALLARDO
SEGUNDO VOCAL

Septiembre, 2006.

San Salvador, El Salvador, Centroamérica.

AGRADECIMIENTOS.

Este trabajo no es resultado de una sola persona, sino el de muchas que conciente o inconscientemente con su amor y apoyo lo hicieron posible. Por eso deseo agradecer primero a Sergio mi hijo, que con su inocencia y cariño incondicional me impulsó todos estos años de estudio y esfuerzo, a David Benítez por ser la persona con quien he compartido mis proyectos, dudas y miedos a lo largo de estos seis años y por estar a mi lado incondicionalmente en las buenas y en las malas animándome a seguir, acompañándome y haciéndome olvidar los malos momentos. A Liuba Morán, mi compañera, amiga y colega no solo de carrera sino también de diversión y ocio con quien hemos compartido consejos y alguno que otro desacuerdo pero principalmente con quien he compartido una gran amistad. A toda mi familia especialmente a mi abuelito que siempre está conmigo en mis recuerdos, a mi abuelita, por cuidar tanto de mí y de Sergio. A mi mamá y hermanos por haberme hecho lo que soy, una persona que lucha por lo que se propone lograr.

A mis maestros por que de todos aprendí algo, sobre arqueología y sobre la vida, pero especialmente a Paul Amaroli por su gran experiencia y sencillez, por ser no solo un maestro sino también un amigo, al Msc. Fabio Amador, al Arq. Batres, Al Ing. Herman Feussier, y al Msc. Roberto Gallardo por haber dado las mejores cátedras que yo haya recibido a lo largo de toda mi carrera.

Al Dr. William Fowler quien fue la primera persona en darme la oportunidad de vivir la gran experiencia del trabajo de campo y quien confió en mí para incorporarme en el trabajo de laboratorio. A Jeb Card por ser no solo la persona que creyó en mí para ser parte de su equipo de trabajo en el laboratorio del Proyecto Arqueológico de Ciudad Vieja sino por haberse convertido en un gran amigo de quien aprendí las bases del análisis cerámico.

Al decano de la escuela de Arte y Cultura de la Universidad Tecnológica, Dr. Ramón Rivas por ser la persona que siempre ha estado con los estudiantes tratando de ayudarlos en cualquier problema que se nos presente y apoyándonos a seguir adelante. A todas las

autoridades de la Universidad pero especialmente al rector Lic. José Mauricio Loucel por haber creído en las carreras pero especialmente por haberme apoyado a lo largo de los cinco años de estudio y durante el año que preparé mi tesis, ya que sin su ayuda y confianza no lo habría podido lograr.

A mi asesor, el Msc. Roberto Gallardo por estar siempre dispuesto a ayudarme y a aclarar mis dudas a lo largo de este trabajo.

En fin a todas aquellas personas que directa o indirectamente han contribuido a que este trabajo se haya podido lograr.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	i
I. CONCEPTUALIZACIÓN.....	1
1.1Justificación.....	1
1.2Planteamiento del problema.....	2
1.3Hipótesis.....	2
1.4Delimitación del trabajo.....	4
1.5Objetivos. General y específico.....	4
II. MARCO TEÓRICO.....	6
2.1Mesoamérica como macro-zona cultural	6
2.2Preclásico Mesoamericano	9
.....	15
2.3Período Preclásico en El Salvador.....	22
2.4Conclusiones del período Preclásico en El Salvador.....	24
2.5Importancia del análisis de la cerámica en la arqueología Mesoamericana.....	28
2.6Análisis cerámicos relevantes realizados en el territorio de El Salvador	
2.7Estudios cerámicos en Finca Rosita.....	31
III. MARCO HISTÓRICO.....	32
3.1Santa Ana. Entorno natural.....	32
3.2Entorno natural del área de estudio.....	33
3.3Antecedentes de trabajos realizados en el sitio arqueológico Finca Rosita	34

IV. ANÁLISIS CERÁMICO.....	42
4.1 Antecedentes de los sitios estudiados.....	42
4.2 Metodología.....	43
4.3 Resumen de los complejos cerámicos del preclásico establecidos por Sharer para el área de Chalchuapa.....	45
4.4 Análisis tipológico. Tipos descritos por Sharer.....	55
4.5 Nuevas variedades y tipos cerámicos en Finca Rosita.....	79
V. RESULTADOS DEL ANÁLISIS.....	82
5.1 Temporalidad del sitio Finca Rosita.....	86
5.2 Gráficos.....	92
5.3 Perfiles cerámicos.....	95
5.4 Fotografías.....	102
VI. CONCLUSIONES.....	104
VII. BIBLIOGRAFÍA.....	109
RESUMEN.....	109

INTRODUCCIÓN.

El Salvador se encuentra lleno de sitios arqueológicos que en su mayoría no han sido estudiados a profundidad. Uno de esos sitios es Finca Rosita, localizado en el municipio de Santa Ana, departamento de Santa Ana.

Este sitio es identificado por primera vez en 1983 por el Arq. Manuel López que trabajaba en el Departamento de Arqueología de Patrimonio Cultural. Desde entonces se han llevado a cabo en el área nuclear del sitio y sus alrededores una serie de investigaciones arqueológicas por parte de muchos investigadores.

El presente trabajo es un esfuerzo más por sumar información a este importante sitio arqueológico de la zona occidental de nuestro país. Con este fin se ha tomado la información así como material cultural recuperado en dos trabajos de campo específicos: uno en Finca Rosita (donde se encuentra el área nuclear) y el otro en Finca Sinaí realizados en los años de 1998 y 1997-1998 respectivamente.

El objetivo es hacer un estudio tipológico-descriptivo del material cerámico recuperado sistemáticamente en estas dos temporadas de campo con el fin de establecer la época de mayor actividad en el sitio, así como conocer su desarrollo desde sus inicios hasta su decadencia.

Para este fin, el análisis esta apoyado en los estudios realizados anteriormente en El Salvador pero especialmente se encuentra basado en los trabajos realizados por Sharer (1978) en Chalchuapa y Demarest (1986) en Santa Leticia. De esta forma se ha logrado obtener una serie de datos porcentuales basados en los tipos cerámicos encontrados dentro del sitio que nos permiten tener una idea de la época de ocupación del sitio así como de su momento de mayor actividad.

I. CONCEPTUALIZACIÓN.

1.1. JUSTIFICACIÓN.

La cerámica es fundamental en la arqueología, ya que por medio de su análisis (tanto de formas, decoración, componentes de pasta, etc) se pueden conocer muchos aspectos tales como procedencia, tipos cerámicos, horizontes culturales y demás datos que permiten reconstruir muchos de los rasgos de las culturas a las que pertenecieron. Gracias a sus características de calidad y dureza, que la mantiene casi intacta a lo largo de los siglos, se pueden sacar conclusiones por medio de ella sobre el medio que los rodeaba, el adelanto que alcanzaron en su civilización, saber sobre su religión, así como establecer posibles relaciones entre culturas mediante el intercambio de este producto, que conllevaba influencias no solo económicas si no también culturales e ideológicas.

Por tal razón, es importante realizar estudios cerámicos ya que estos nos ayudan a comprender mejor el desarrollo y cambios culturales que se daban en las sociedades pasadas, y en este caso específico en el período Preclásico, y tener un mejor conocimiento de las sociedades que se establecieron específicamente dentro del territorio que hoy conocemos como El Salvador. En este sentido, el análisis del material cerámico del sitio arqueológico Finca Rosita es importante ya que nos ayudará a comprender mejor el período Preclásico en esa zona geográfica específica del departamento de Santa Ana, ya que hasta el momento los trabajos arqueológicos llevados a cabo en ese departamento han sido realizados alrededor de la ciudad de Santa Ana como la zona arqueológica de Chalchuapa y otras áreas circundantes a dicha ciudad de la cual se desconoce su potencial arqueológico .

Este análisis realizado con el material cerámico recolectado en Finca Rosita contribuye con los estudios cerámicos existentes en El Salvador y es fundamental en el desarrollo de la arqueología de nuestro país; ya que estos datos servirán de consulta y comparación en futuras investigaciones.

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Desde que el sitio arqueológico Finca Rosita fue registrado en 1983 se han llevado a cabo en el sitio varias investigaciones. Fruto de esas investigaciones, y por medio de la observación del material cerámico recuperado, es la proposición del Preclásico medio como la época de ocupación de este sitio. Este gran aporte sin embargo presenta debilidades al no contar con un análisis tipológico-descriptivo tan profundo que ayude a resolver dudas sobre el momento de mayor actividad dentro del sitio así como el tipo de actividades que se llevaban a cabo tanto en el área nuclear como en las zonas aledañas pertenecientes al mismo sitio arqueológico (en este caso la zona de Finca Sinaí).

En este sentido el planteamiento del problema en esta investigación es el siguiente: **El análisis tipológico-descriptivo del material cerámico del sitio arqueológico Finca Rosita, ayudará a conocer la época de mayor actividad humana de este sitio así como los tipos de actividades que en él se realizaban.**

1.3. HIPÓTESIS.

Existen varias definiciones de hipótesis, que en su esencia nos dicen lo mismo cambiando únicamente las palabras y ejemplos que se utilizan para explicarla.

A continuación se presenta una de estas definiciones: “La hipótesis constituye una herramienta que ayuda a ordenar, estructurar y sistematizar el conocimiento mediante una proposición. La hipótesis implica una serie de conceptos y juicios tomados de la realidad estudiada, que llevan a la esencia del conocimiento” (Zorrilla 1997:105).

Estos conceptos y juicios se convierten en las variables al momento de construir la hipótesis de una determinada investigación. En el caso de esta investigación, las variables con las que se trabajan son las siguientes:

- ☀ El análisis tipológico-descriptivo del material cerámico del sitio arqueológico Finca Rosita.
- ☀ Conocer el período de mayor actividad de este sitio.

“Las hipótesis científicas se componen de dos partes: “una base o conocimiento y un cuerpo o estructura”. El cimiento lo integran los conocimientos ya comprobados en los que se apoya objetivamente la hipótesis. El cuerpo de ésta es la explicación supuesta (es decir, “la estructura de las relaciones que se edifica como explicación sobre el cimiento de los hechos conocidos”). Entonces, la estructura de la hipótesis es la que tiene que someterse a prueba para saber si se verifican o no las consecuencias que se establecieron conjeturalmente” (Zorrilla 1997:106).

De esta forma, las variables mencionadas anteriormente vendrían siendo estas dos partes. La base, conformada por los trabajos de excavación, material cerámico recuperado y reportes entregados, realizados anteriormente en el sitio arqueológico Finca Rosita, y el cuerpo que es la explicación que se busca dar sobre el período de ocupación humana en el sitio.

Desde luego, no todas las hipótesis pueden ser confirmadas, ya que como lo menciona Hernández Sampieri, las hipótesis “...son solo proposiciones sujetas a comprobación empírica y a verificación en la realidad (para la investigación cuantitativa) y observación en el campo (para la investigación cualitativa)” (Hernández Sampieri 2003:143).

En otras palabras, “...al establecer sus hipótesis, el investigador desconoce si serán o no verdaderas” (Hernández Sampieri 2003:142).

De tal forma hay que tener en cuenta que al plantear una hipótesis dentro de una ciencia que experimentalmente no puede ser comprobada como es el caso de la arqueología, la hipótesis planteada dentro de una investigación puede ser rechazada o confirmada.

La hipótesis establecida dentro de esta investigación, pretende comprobar lo que algunos arqueólogos opinan sobre la época de ocupación humana del sitio, según los cuales, se da durante el Preclásico medio llegando hasta el Preclásico tardío.

Tomando en cuenta lo anterior, la estructuración para la hipótesis planteada en esta investigación es la siguiente: **“El estudio tipológico-descriptivo del material cerámico obtenido en investigaciones realizadas en el sitio arqueológico Finca Rosita, nos ayudará a confirmar que la época de mayor actividad del sitio se da a inicios del Preclásico tardío”**.

1.4. DELIMITACIÓN DEL TRABAJO.

El análisis cerámico del sitio arqueológico Finca Rosita esta basado en el material recuperado en excavaciones arqueológicas realizadas en dos áreas específicas de las varias que abarca el sitio. Estas áreas se encuentran en finca Sinaí y finca Rosita. Se decidió tomar estos lugares concretos, teniendo en cuenta la considerable cantidad de material cerámico perteneciente a estos dos sectores del sitio, así como el tiempo con el que se contaría para tal investigación.

1.5. OBJETIVOS.

OBJETIVO GENERAL.

Conocer la época de ocupación humana del sitio arqueológico Finca Rosita, desde sus inicios hasta su decadencia. La importancia de realizar este tipo de investigación radica en que nos ayuda a comprender mejor el desarrollo y cambios culturales que se estaban

dando en el período Preclásico y que serían la base para la formación de las sociedades más complejas del período Clásico. De esta manera, es importante realizar este tipo de estudios para tener un mejor conocimiento de las culturas que se establecieron específicamente dentro del territorio que hoy conocemos como El Salvador y que originaron una dinámica de desarrollo cultural que permaneció hasta la llegada de los españoles a estas tierras.

Para poder cumplir con este objetivo se llevará a cabo un estudio tipológico-descriptivo del material cerámico obtenido en los trabajos de campo en las áreas de finca Rosita y finca Sinaí (áreas que serán detallados mas adelante).

OBJETIVO ESPECÍFICO.

Determinar la época de apogeo del sitio por medio del análisis de porcentajes de grupos cerámicos pertenecientes a una misma fase o complejo, es decir, la mayor cantidad de grupos cerámicos dentro de un complejo determinará el tiempo de apogeo o de mayor actividad del sitio. La elaboración de estos porcentajes, primero de tipos y luego de grupos, tiene como objetivo proponer una secuencia cultural para el sitio que será de mucha importancia para tener un mejor conocimiento del desarrollo de las sociedades Preclásicas en El Salvador. También se espera conocer el tipo de actividad que se realizaba en el sitio, es decir, si era un sitio mas ritual que doméstico o si las dos actividades iban paralelas.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. MESOAMÉRICA COMO MACROZONA CULTURAL.

En 1943 Paul Kirchhoff estableció el término Mesoamérica para definir un área geográfica determinada donde existían pueblos que compartían los mismos rasgos culturales. De esta forma, el concepto Mesoamérica buscaba señalar tanto características de extensión geográfica como rasgos culturales que tenían en común los pueblos y las culturas de esa determinada parte del continente al momento de la llegada de los españoles.

A lo largo de 3400 años mas o menos, en esta área habitaron una gran cantidad de étnias, cada una de estas con diferentes procesos de evolución social y adaptación al entorno natural. Algunas tuvieron su momento de esplendor pero terminaban en algún momento decayendo por distintas razones, dando paso así a nuevos pueblos que se asían del poder y del control.

No podemos tratar el tema de Mesoamérica sin antes tomar en cuenta, como bien lo explica Matos, tres elementos fundamentales: tiempo, espacio y cultura.

Tiempo: “...que se relaciona no con un tiempo cualquiera, sino con el tiempo histórico, es decir, con los procesos de desarrollo que se dan en las sociedades y los diferentes conceptos que sirven para establecerlo. Ahora bien, todos los procesos están constituidos por cambios, y estos cambios pueden ser de dos tipos: cuantitativos y cualitativos. ...El cambio cualitativo es aquel que nos permite detectar el cambio de una etapa a otra. Es un cambio revolucionario que da paso a nuevas características diferentes a las que prevalecían hasta entonces. ...La división del tiempo y la cronología permiten al especialista plantear periodificaciones” (Matos 1994: 61 y 62). Debido a esto, la cronología en Mesoamérica ha sido dividida en períodos.

Espacio: “Esta categoría se concibe por la extensión territorial que en un momento dado ocupa una sociedad. Esta extensión puede crecer o contraerse a lo largo del tiempo y puede incluir medios ecológicos distintos o no” (Matos 1994: 62).

En cuanto a la extensión y límites geográficos establecidos para esta gran área cultural, pueden haber algunas variaciones dependiendo del autor y / o de la época histórica en la que se basa para esa delimitación pero sin afectar la idea original de Mesoamérica.

A continuación se presentan algunos de los límites aceptados para el área Mesoamericana:

✍ Kirchoff en 1943 delimitó el área cultural de Mesoamérica, basándose en una serie de características que los pueblos que la habitaban tenían en común en el momento de la conquista y los pocos siglos anteriores a esta. Hay que recordar que el trabajo de Kirchoff es generalizado y no profundiza en rasgos particulares de cada pueblo, faltando así una división de esta área en regiones culturales. De acuerdo a lo anterior los límites establecidos por Kirchoff serían los siguientes: el límite norte de mayor movilidad “...que va mas o menos desde el río Pánuco al Sinaloa, pasando por el Lerma. Mientras que la frontera sur va mas o menos desde la desembocadura del río Motagua hasta el golfo de Nicoya, pasando por el lago de Nicaragua” (Kirchoff 1967:7). (Ver fig. 1)

✍ Piña Chan en 1960 establece seis regiones arqueológicas para dividir a Mesoamérica:

- | | |
|---------------------------------|-----------------------------------|
| ❖ Región Maya. | ❖ Región del Altiplano Central. |
| ❖ Región Oaxaqueña. | ❖ Región del Occidente de México. |
| ❖ Región de la Costa del Golfo. | ❖ Región Norteña. |

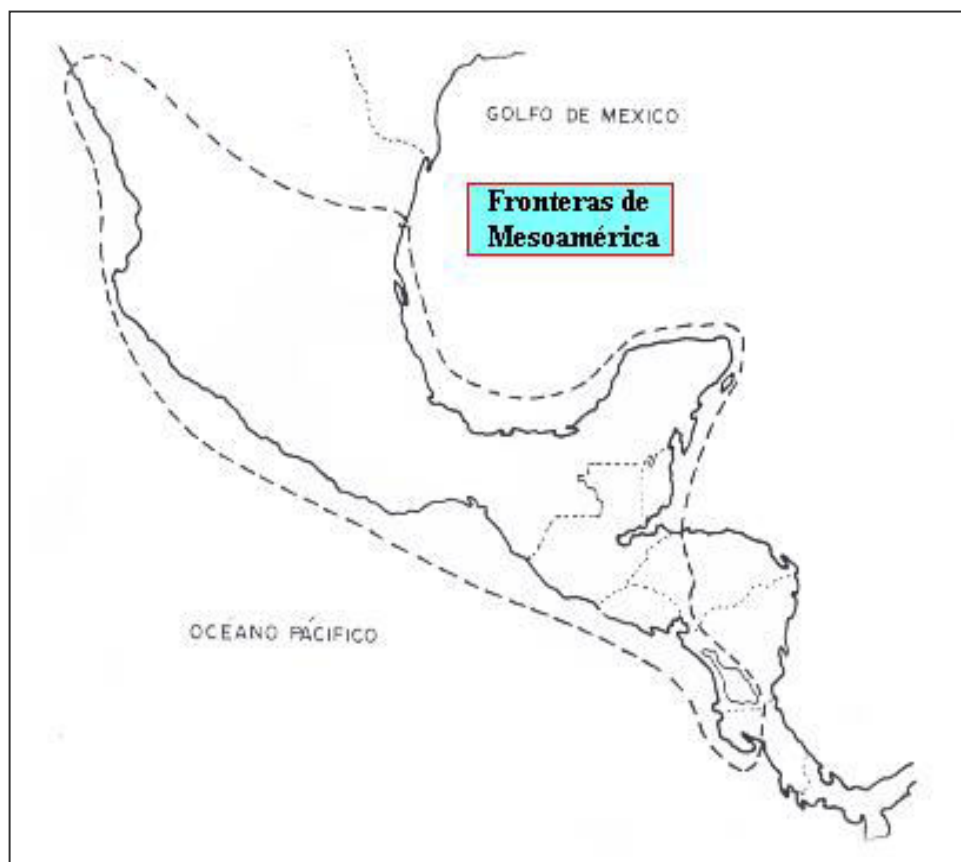
✍ Sharer define los límites de Mesoamérica de la siguiente forma: “La zona de la cultura Mesoamericana se extiende desde el norte de México hasta la América Central, llegando hasta Costa Rica” (Sharer 1998:35). Para la zona maya específicamente, que es la que Sharer estudia, la extensión territorial de este grupo dentro del área Mesoamericana basado en la distribución de la evidencia material (sitios arqueológicos, arte, etc.) “...abarca el extremo sudoriental de México, incluyendo toda la península de Yucatán y la mayor parte de los actuales estados de Chiapas y Tabasco, al oeste, y gran parte del noroeste de América Central al este, incluyendo las naciones de Guatemala y Belice y las partes occidentales de Honduras y de El Salvador” (Sharer 1998:35).

Cultura: “...toda creación humana, ya sea material o espiritual, además de las relaciones de todo tipo que se establecen entre los hombres, ya en el proceso de la producción, ya en aspectos administrativos, etcétera. ...Dicho en otras palabras, Mesoamérica es la conjunción de determinado tipo de sociedades con sus propias características dentro de un tiempo determinado y un espacio que tuvo variaciones a lo largo de ese tiempo” (Matos 1994:62 y 63). Muchas de estas características fueron compartidas por las diferentes sociedades de Mesoamérica.

En cuanto a las características culturales que los distintos pueblos Mesoamericanos compartieron, Kirchoff hizo un listado con 43 de estos rasgos basándose como ya se ha mencionado en la información etnológica y arqueológica existente para la época de la conquista, pero que son muy importantes ya que muchos de estos elementos han sido heredados desde muchos siglos antes. Entre estos rasgos culturales se pueden mencionar los siguientes:

- | | |
|--|--|
|  El cultivo del maíz como base fundamental de subsistencia. |  Cocimiento del maíz agregándole cal. |
|  Uso del cacao como bebida sagrada y como moneda. |  Auto-sacrificios rituales. |
|  Uso de la coa. |  Pirámides escalonadas. |
|  Un extenso panteón de dioses. |  Juegos de pelota. |
|  Calendario ritual de 260 días. |  Pisos de estuco. |
|  Calendario ritual de 365 días. |  Espadas de palo con hojas de pedernal u obsidiana en los bordes. |
|  Uso ritual del hule. | |

Figura 1. Mapa mostrando los límites de Mesoamérica. Tomado de McClung 1990.



2.2. EL PRECLÁSICO MESOAMERICANO.

El área Mesoamericana se divide en tres períodos definidos principalmente por grandes cambios culturales; los años que abarca cada período pueden variar dependiendo del autor. Las fechas aquí mencionadas son tomadas de Sharer 1998:

- ◆ Período Preclásico: 2000 a. C.-250 d. C.

◆ Período Clásico: 250-900 d. C.

◆ Período Posclásico: 900-1500 d. C. ; hay que tomar en cuenta que este último período en El Salvador termina en 1524 con la llegada de los conquistadores españoles.

Algunos de estos períodos a su vez han sido sub-divididos en tres etapas, para el período que nos compete en este trabajo estas divisiones son las siguientes:

◆ Preclásico temprano: 2000-1000 a. C.

◆ Preclásico medio: 1000-400 a. C.

◆ Preclásico tardío: 400 a. C.-250 d. C.

En El Salvador, es aceptado que el período Preclásico tardío finaliza aproximadamente en el 260 d. C. cuando ocurre la erupción del volcán Ilopango (Sheets 1983). Posteriormente se planteó una nueva fecha de 421 d. C. para tal erupción (Dull et al.2001). Luego, nuevos estudios volvieron a validar la fecha anteriormente rechazada, 260 d. C. y es la más aceptada actualmente (Sheets, comunicación personal 2003).

El período Preclásico, es el resultado de un largo proceso que inició miles de años antes (en los dos períodos anteriores al que nos compete), en los cuales los grupos humanos dependen fundamentalmente de la caza, pesca y recolección para su subsistencia, y viven en campamentos temporales en una situación de igualdad social. El cambio más importante que se observa antes de llegar a la época Preclásica como tal es el del conocimiento y domesticación de las plantas, factor clave para el sedentarismo y todos los cambios culturales que este conlleva.

“Entre los años 6000 a 1000 a. C., en Mesoamérica surgieron en forma independiente modos de vida nuevos, fundados en la domesticación de gramíneas, otras plantas comestibles y la creación de aldeas permanentes. ...La domesticación de plantas nativas que recolectaban las antiguas bandas nómadas se convirtieron después en tempranos experimentos de cultivo que agregaron un bajo porcentaje agrícola a la dieta obtenida mediante la caza, la pesca y la recolección. Conforme a los estudios botánicos realizados, las primeras gramíneas y especies cultivadas debieron ser el amaranto, la calabaza y el frijol. ...Pronto el mayor conocimiento acerca de los cultivos y de los

recursos naturales del medio, así como de las estaciones y los ciclos agrícolas de ciertas especies –elementos que iniciaron la relación hombre-vegetal- , lograron finalmente que se estableciera un modo de vida sedentario” (Serra 1990:50).

Es en este período Preclásico, donde surgen las bases de lo que serán las complejas y desarrolladas civilizaciones del Clásico representadas en las distintas ciudades-estados.

Entre los elementos que van a determinar el final de los grupos recolectores-cazadores que antecedieron a las poblaciones del Preclásico y que van a dar paso al establecimiento de grupos con una cultura más desarrollada están:

- ⊕ El establecimiento de la agricultura con el consecuente sedentarismo de los grupos que hasta ese momento seguían siendo nómadas. “La agricultura fue una revolución en la producción alimentaria que dio mayor seguridad a la vida de aquellos grupos humanos, afianzó el sedentarismo, facilitó el crecimiento de la población y propició el desarrollo de una vida aldeana con una serie de culturas originales que se apegaron a su propia tradición” (Serra 1990:50).

- ⊕ El desarrollo de tecnología adecuada para la agricultura. “Para las faenas agrícolas han de haber contado con el bastón plantador, hachas de piedra y tal vez azadas de madera para remover la tierra; y desmontaban parte del terreno con ayuda del fuego, para formar sus milpas, dependiendo de las lluvias estacionales para el riego de sus tierras” (Lorenzo y Piña Chan 1975:75). Un elemento importante en el desarrollo de la agricultura fue la creación de sistemas complejos de irrigación existentes ya para esta época.

- ⊕ El surgimiento de un excedente en la producción agrícola durante los primeros siglos del Preclásico. Este excedente fue controlado por un pequeño grupo que mas adelante se convertiría en el grupo de poder que además de encargarse de administrar el excedente toma tareas como la construcción de edificios, celebraciones religiosas, llegando a ocupar una posición social más alta al resto de la población. Así surgen grupos dedicados a trabajos especializados de tiempo completo como los artesanos, arquitectos, etc. dando paso a la diferenciación social. “Si bien una buena parte del trabajo constructivo podía ser llevado a cabo por simples agricultores, los cuales

realizaban una división temporal de tareas como el acarreo de piedras y tierra, la tala de bosques, la excavación de zanjas para cimientos, etc.; otras actividades como la extracción y tallado de la piedra, edificación, dirección técnica, etc. , tenían que ser realizadas por verdaderos especialistas, de tal manera que ahora si se puede hablar de especialistas de tiempo completo, ya fueran intelectuales o artesanales...” (Piña Chan 1960:67).

⊕ Esta diferenciación social incluía al grupo que controlaba los excedentes en la producción y que en esta etapa eran los hechiceros o chamanes “...con poderes sobrenaturales y precursores de los sacerdotes, los cuales absorben las funciones directas y controlan el poder” (Piña Chan, 1960:59). Mas abajo en esta división social se encontraban artesanos, comerciantes y el resto del pueblo que se dedicaba exclusivamente a la agricultura.

⊕ El surgimiento de las primeras aldeas producto del proceso de sedentarismo, “...las poblaciones reducidas en número de habitantes, se agrupaban en aldeas compuestas de varias chozas de materiales perecederos, algunas de las cuales descansaban sobre plataformas o con cimientos de piedras” (Lorenzo y Piña Chan 1975:74).

Sobre este punto Matos menciona que “El surgimiento de las primeras aldeas representa un cambio radical con la forma de habitación anterior, en que las cuevas o abrigos rocosos y algunas formas de campamentos estacionales eran utilizados por el hombre cazador-recolector” (Matos 1994:64, 65).

⊕ En el área maya durante esta época según Sharer (1998) aparecen las primeras muestras de arquitectura monumental en piedra; aparecen los primeros monumentos de piedra con jeroglíficos.

⊕ La clase social dominante va desarrollando su gusto por los adornos corporales, lo que lleva a un impulso del comercio. La necesidad de “...piedras preciosas y materias primas exóticas para la manufactura de dichos objetos condujo al desarrollo del trueque interregional y al consecuente nacimiento de la figura del mercader, y de rutas

comerciales que hicieron a su vez de vías de difusión de las creencias religiosas y de la cultura material” (Rivera Dorado 1994:75).

⊕ La religión va tomando forma reflejándose en las figurillas femeninas que se encuentran en esta época y que se supone formaban parte de un culto vinculado con la fertilidad de la tierra y la agricultura. “El agua y la tierra se deifican cobrando una importancia esencial dentro de la sociedad” (Matos 1994:64). Se observa el nacimiento de un panteón de dioses que a lo largo de los otros períodos va evolucionando hasta convertirse en parte vital de las sociedades. Para el Preclásico medio, la construcción de templos para dar culto a los dioses y el trato especial a los muertos con tumbas y ofrendas, ya es evidente.

Grube menciona que en el Preclásico temprano “...se formaron las primeras comunidades rurales, el Preclásico medio destaca por la aparición de las primeras muestras de una arquitectura monumental en piedra. ...el Preclásico tardío se caracteriza por sus obras monumentales, básicamente templos y palacios, decorados todos ellos con sobredimensionadas máscaras de dioses en estuco” (Grube 2000:14).

Durante este período sobresale una cultura que va a influir de manera importante en el resto del área Mesoamericana. Esta cultura es conocida como el pueblo Olmeca (gente de la tierra del hule) nombre dado por el pueblo mexica a los habitantes del área del golfo, específicamente para estos que habitaron el sur de Veracruz y el norte de Tabasco.

Esta cultura floreció entre “...1500 y 600 a. C., y penetraron virtualmente cada rincón de Mesoamérica” (Diehl y Coe 1995:2).

Entre los sitios principales olmecas están:

- ❖ San Lorenzo
- ❖ La Venta
- ❖ San Martín Pajapán
- ❖ El Azuzul.

Diehl y Coe (1995) mencionan once características dentro de la cultura mesoamericana que según los autores aparecieron primero en el área del golfo habitada por los olmecas y de allí se expandieron al resto del área Mesoamericana.

Estos rasgos son:

- + Sistema complejo de asentamientos.
- + Trazos cosmológicos de pueblos.
- + Grandes territorios políticamente integrados.
- + Sistema simbólico altamente sofisticados.
- + Escultura en piedra.
- + Retratos de gobernantes, incluyendo cabezas colosales, individuos sentados y arrodillados, altares, estelas.
- + Sitios sagrados para rituales especiales (manantiales, cuevas y cumbres).
- + Juego de pelota.
- + Uso ritual del hule.
- + Sacrificio de infantes en rituales vinculados con el agua.
- + Redes de intercambio.

“En el altiplano central y durante este período, Tlapacoya se convierte en un foco político y religioso olmeca” (Manzanilla y López Luján 1990:52).

Diehl y Coe (1995) mencionan dos horizontes para la cultura olmeca, los llamados Olmeca A y Olmeca B. “La evidencia de estos horizontes puede ser detectadas en todas partes del centro y sur de Mesoamérica, salvo en tierras bajas mayas, la cual era una región tan poco habitada en ese momento que no atrajo la atención de los olmecas” (Diehl y Coe 1995:10).

En cuanto a la influencia del horizonte Olmeca B los autores mencionan que esta llegó tan lejos como Chalchuapa en El Salvador y la región de Nicoya en Costa Rica. En El Salvador, la máxima influencia olmeca se representa en el monumento 12 o piedra de Las Victorias encontrada en la finca del mismo nombre, Chalchuapa, Santa Ana. Esta es la escultura no portátil olmeca encontrada más al sureste de Mesoamérica. La influencia olmeca también se observa en el sitio Finca Rosita, siendo identificada en la cerámica y en una escultura portátil. (Gallardo, comunicación personal, 2005)

Aunque algunos de los once elementos atribuidos a los olmecas son cuestionables, como el juego de pelota el cual es muy anterior a este pueblo, encontrándose el más antiguo en el sitio llamado Paso de la Amada de hace 3.400 años aproximadamente. (Hill 1998).

2.3. PERÍODO PRECLÁSICO EN EL SALVADOR.

En términos generales, el período Preclásico en El Salvador no difiere mucho del resto del área Mesoamericana aunque por ser una región fronteriza en Mesoamérica, en la parte oriental del país (constituida principalmente por grupos lencas) la actividad de desarrollo fue distinta, ya que los grupos asentados en esa área mantenían mayor contacto con grupos del oeste de Honduras y el río Lempa podría haber sido una limitante geográfica natural.

Sharer (1978) ha planteado que el origen de los pobladores de la zona occidental (grupos mayas) se da por la migración de grupos que venían posiblemente desde Chiapas en México o Guatemala hacia el occidente de El Salvador siguiendo como ruta la planicie costera del Pacífico.

Este mismo autor plantea que “El desarrollo de las aldeas mejor conocido *para la época del Preclásico* se ha encontrado en la costa del Pacífico en varios sitios del sur de Chiapas (México), Guatemala y el oeste de El Salvador. El primero de estos asentamientos se ha relacionado con la alfarería del Preclásico formativo del complejo de Cerámica Barra (1700-1500 a.C.), seguido por una tradición alfarera más elaborada y diversa, la del complejo de cerámica de Ocos (1500-1200 a. C.). Para estos primeros aldeanos de la costa, la subsistencia se basaba en la recolección en las playas y lagunas, posiblemente complementada por la agricultura. En esa época del complejo Ocos, la población había aumentado, la ocupación había cundido tierra adentro (al menos hasta el valle del Río Grijalva en el centro de Chiapas), y la vida dependía sin ninguna duda de la agricultura. Recientes excavaciones efectuadas en sitios de la costa del este de Guatemala y el oeste de El Salvador han revelado testimonios de esta misma pauta de desarrollo (Sharer 1998:63,64).

El Carmen.

Para esta época, el sitio donde se encuentra la evidencia de cerámica más antigua de El Salvador es en El Carmen, sitio costero en el departamento de Ahuachapán. Estudios en el sitio llevados a cabo por Demarest, Arroyo y Amaroli en 1988 “...descubrieron una serie de pisos de ocupación estratificados, catorce pozos de almacenaje, tres fogones y varios basureros. De los pozos de almacenaje y los fogones, los arqueólogos recuperaron 4 muestras de carbón, las más tempranas del país fechada por medio del radiocarbono en torno al 1480 a. C.+90, y fragmentos pequeños de mazorcas de maíz. Las mazorcas eran muy pequeñas, propias de una etapa temprana en la domesticación de la planta” (Fowler 1995:56).

“Estos estudios también revelaron que la cerámica encontrada en El Carmen pertenece a la fase Loconas (1400-1250 a. C.) (Blake et al. 1995:168). Clark (1994) y Clark y Blake (1994) argumentan que la gente Mokaya de la fase Locona fueron los primeros grupos en la región en hacer la transición de una sociedad igualitaria a cacicazgos simples” (Ibid. 1995:171).

En la ponencia presentada por Bárbara Arroyo en el Primer Congreso Centroamericano de Arqueología realizado en El Salvador en octubre de 2005, la investigadora, de acuerdo a sus últimos estudios sobre el sitio El Carmen y de acuerdo a las muestras de carbón analizadas, coloca a este en una fecha que varía entre 1750 y 1250 a. C., estableciendo una nueva fase cultural anterior a la fase Tok establecida por Sharer para Chalchuapa, esta fase es llamada fase Bostan y va del 1400-1200 a. C.

Chalchuapa.

Otra zona con asentamientos tempranos es Chalchuapa, la cual tiene evidencia de ocupación desde 1200 a.C.; de esta región los sitios más antiguos son El Trapiche, en el cual su principal montículo mide aproximadamente 20 m. y la Laguna Cuzcachapa. Poco después surgen Casa Blanca (área más grande en la zona arqueológica de Chalchuapa), Tazumal, Laguna Seca, Las Victorias.

Chalchuapa fue una zona muy importante en esta etapa de crecimiento de las sociedades. Desde el punto de vista económico, Sheets menciona que esta zona “...prosperó y creció después de que entró en la influencia cultural y económica de la civilización olmeca, alrededor del año 900 a. C., una ruta de comercio principal corría desde Chalchuapa a lo largo de la costa pacífica de Guatemala y el sur de México, hasta el área nuclear del golfo de México” (Sheets 1981:3).

En cuanto a esta influencia que la cultura olmeca tuvo en El Salvador, tan importante en esa época en el área occidental de Mesoamérica, algunos autores piensan que no fue tan fuerte ni directa sino mas bien que consideran a “...estos sitios con rasgos olmecas como participantes en una red de interacción de sociedades que compartían una ideología

religiosa y un inventario común de motivos simbólicos, los cuales interpretaban y usaban a su propia manera” (Fowler 1995:60).

Esta red de intercambio comercial era muy fuerte ya para el Preclásico medio: “Alrededor de 900-800 a. C., se había desarrollado un nexo de intercambio entre los centros de poder político y económico de las sociedades descendientes de la cultura Locona-Ocós, que ya se extendía desde Oaxaca hasta El Salvador. Es más, los nexos culturales de estas sociedades, en efecto, definen el mundo civilizado de Mesoamérica durante el Preclásico medio, desde el occidente de México hasta Guatemala y El Salvador” (Fowler 1995:60).

Desde finales del siglo XIX, han venido realizándose en la zona de Chalchuapa reconocimientos e investigaciones en los distintos sitios que conforman el área. (Ver cuadro 1). A continuación se presenta un cuadro con las distintas investigaciones realizadas:

Cuadro 1. Investigaciones realizadas en el área de Chalchuapa. (Tomado de Shibata, 2004, a excepción de las dos últimas investigaciones).

AÑO	AREA	INVESTIGADO POR
1892	Tazumal (estela 21)	Santiago I. Barberena. Museo Nacional de Antropología
1920	Tazumal, Pampe, Casa Blanca, El Trapiche, Laguna Cuscachapa, Laguna Seca (reconocimiento)	Jorge Lardé
1941-42	Casa Blanca, Las Victorias, Pampe, Tazumal, el Trapiche	John Longyear/ Instituto de Estudios Andinos
1942-44	Tazumal B1-1 y B1-2	Stanley H. Boggs. Instituto de Estudios Andinos/Museo Nacional de Antropología
1948-53	Tazumal B1-1 y B1-2	Stanley H. Boggs/ Museo Nacional de Antropología

1953	El Trapiche y Casa Blanca (reconocimiento)	Alfred V. Kidder. Instituto de Carnegie
1954	El Trapiche y Laguna Cuscachapa	William R. Coe. Univ. de Pennsylvania
1967	El Trapiche y Laguna Cuscachapa	Robert J. Sharer. Univ. de Pennsylvania
1968-70	Casa blanca, El Trapiche, Peñate, Las Victorias, Laguna Cuscachapa, Laguna Seca	Robert J. Sharer. Univ. de Pennsylvania
1977-78	El Trapiche E3-7	William R. Fowler Jr./ Depto. de Arqueología, Administración del Patrimonio Cultural
1979	Casa Blanca C1-1	Stanley H. Boggs/ Administración del Patrimonio Cultural
1995-2000	Casa Blanca C1-1, C3-3 y C3-6	Kuniaki Ohi. Univ. de Estudios Extranjeros de Kioto
1998	Casa Blanca y bypass (rescate)	Unidad de arqueología. Dirección Nacional del Patrimonio Cultural
1998	Casa Blanca y bypass (F. T. 1-6)	Unidad de Arqueología. Dirección Nacional del Patrimonio Cultural
2000	Casa Blanca Trs. M1, M2, M3 y M4	Unidad de Arqueología. Dirección Nacional del Patrimonio Cultural
2000-2002	Casa Blanca Tr. 4N	Nobuyuki Ito. Univ. de Nagoya
2000	Tazumal 7ª calle oriente (rescate)	Unidad de Arqueología. Dirección Nacional del Patrimonio Cultural
2000-02, 2003	Nuevo Tazumal (rescate)	Unidad de Arqueología. Dirección Nacional del Patrimonio Cultural

2005	Tazumal Estr. B1-2	Dpto. de Arqueología
2005	La Cuchilla	Dpto. de Arqueología y voluntarios del JICA.

Gracias a los análisis cerámicos, Sharer (1978) a realizado para la zona de Chalchuapa una secuencia cronológica de ocupación humana que abarca poco mas de 2700 años, divididos en 10 fases o complejos. (Ver cuadro 2)

Estas fases son las siguientes:

Cuadro 2. Mostrando los complejos cerámicos establecidas por Sharer en Chalchuapa.

FASES (COMPLEJOS)	AÑOS
TOK	1200-900 a. C.
COLOS	900-650 a. C.
KAL	650-400 a. C.
CHUL	400-200 a. C.
CAYNAC	200 a. C.-200 d. C.
VEC	200-400 d. C.
XOCCO	400-650 d. C.
PAYU	650-900 d. C.
MATAZIN	900-1200 d. C.
AHAL	1200-1524 d. C.

En el occidente, además de El Carmen y Chalchuapa se desarrollaron los sitios de Santa Leticia, Atalaya, Atiquizaya, Cara Sucia, Acajutla, entre muchos otros.

Santa Leticia.

Santa Leticia se ubica en las faldas del cerro Apaneca, su ocupación inició durante el 500 a. C. aproximadamente. Este sitio “...en el Preclásico tardío, llegó a ser un impresionante centro ceremonial. Se levantaron tres plataformas grandes y se construyó una gran terraza artificial de 70 m. de ancho, sobre la cual se colocaron tres esculturas monumentales “gordinflones”, que pesan entre siete y doce toneladas cada una” (Fowler, 1995:74).

En la región central existieron los sitios: Los Flores, Río Grande, El Campanario, El Cambio, Cerro El Zapote, Loma Tacuazín, Jayaque, Barranco Tobar.

Quelepa.

En el oriente del país, el sitio más importante para esta época es Quelepa. Su ocupación comienza en el Preclásico medio aproximadamente por grupos lenca. Durante esta época existía en el oriente de El Salvador y en el oeste de Honduras otra red de integración cultural, conocida como la esfera cerámica Uapala (Ver cuadro 3) a la cual perteneció Quelepa, además de “...el complejo Edén I en Los Naranjos, el complejo arcaico en Copán, Lo de Vaca II y Yarumela II en el Valle de Comayagua, el complejo bícromo Ulúa en Santa Rita, y otros” (Andrews 1976:239).

También presenta evidencia de relación con el occidente de El Salvador demostrada en la cerámica del mismo estilo fabricada en Chalchuapa, representación esculpida de jaguar muy parecida a las encontradas en sitios como Cara Sucia o Santa Leticia. “Esta evidencia de nexos con el occidente indica que los habitantes de Quelepa, desde el tiempo de la primera ocupación del sitio, participaban en una red Mesoamericana de intercambio económico, social e ideológico” (Fowler, 1995).

Respecto a la relación e influencia del occidente con el oriente del país, Andrews propone que “Los más importantes tipos cerámicos comerciados en Quelepa durante la fase Uapala se derivan del occidente, indicando contactos continuos. El altar del Jaguar, argumentado aquí de relacionarse con la escultura de la división 2 de la fase Providencia

en Kaminaljuyu e Izapa, es una razón adicional para derivar los estilos de Uapala del occidente” (Andrews 1976:239).

Andrews logró establecer con sus investigaciones en Quelepa, la secuencia cronológica para el desarrollo de las sociedades de la zona oriental dividida en tres Fases las cuales son:

Cuadro 3. Mostrando las fases cerámicas establecidas por Andrews en Quelepa.

FASES	AÑOS
FASE UAPALA	500-400 a. C. AL 150 d. C.
FASE SHILA	150-625 d. C.
FASE LEPA	625-1000 d. C.

2.4. CONCLUSIONES DEL PERÍODO PRECLÁSICO EN EL SALVADOR.

El período Preclásico en El Salvador así como en Mesoamérica es muy importante, ya que es en esta época donde se forman las primeras comunidades complejas que a través de todas sus características como la agricultura, el sedentarismo, establecimiento de la religión, etc. van dando paso a las primeras sociedades desarrolladas que serán las que en el próximo período (Clásico) se conviertan en civilizaciones más complejas con todas las características que las identifican. La relación comercial que existía con otros asentamientos de la costa del Pacífico así como con otros pueblos tan lejanos como los olmecas ayudó a ese desarrollo y a la creación de lazos culturales ya que por medio del

comercio se intercambiaba no solamente materia prima y productos manufacturados sino que se intercambiaba de forma inconsciente, una serie de patrones culturales como costumbres, ideología religiosa, etc.

Este desarrollo sin embargo, se ve frenado en ciertas áreas de El Salvador, de las zonas occidental y central principalmente, debido a la erupción del volcán de Ilopango. Este fenómeno obligó a que la población abandonara sus asentamientos y emigrara hacia sitios más seguros ya que la ceniza que se depositó varios metros por encima de la superficie destruyó sembrados, mantos acuíferos, etc.

“La zona próxima a Ilopango era de destrucción completa, donde no pudieron haber sobrevivido plantas ,animales y, por supuesto humanos. Es aquí donde se depositó hasta 2 a 3 metros de ceniza, y hasta 50 metros junto al punto de la erupción” (Sheets 1981). De los sitios más tempranos del período Preclásico en El Salvador están, como se menciona anteriormente, El Carmen, El Trapiche, Laguna Cuscachapa, Cara Sucia, Quelepa, entre otros.

2.5. IMPORTANCIA DEL ANÁLISIS DE LA CERÁMICA EN LA ARQUEOLOGÍA MESOAMERICANA.

La cerámica es un producto, ya sea utilitario o de lujo (utilizado por la élite y para ceremonias y rituales religiosos), hecho de barro con todas sus posibles variantes en técnicas, usos, formas y decorados. La composición del barro, la temperatura de la cocción, la transformación de estos materiales al momento de la cocción, su uso, decoración, etc., son elementos importantes a tener en cuenta al momento de analizar la cerámica.

Otra definición de cerámica prehispánica es la siguiente:

“La mayoría de arqueólogos del Nuevo Mundo consideran que el término “cerámica indígena” comúnmente se refiere a los objetos utilitarios y no-utilitarios prehistóricos y protohistóricos compuestos de arcilla y otros materiales orgánicos e inorgánicos cocidos a temperaturas relativamente altas (típicamente entre 600 – 1000 grados C.). La arcilla consiste principalmente de partículas finas de silicato de aluminio, hierros y tierras alcalinas. Este material se vuelve plástico cuando se humedece, pero se endurece al secarse o cocerse. La gente prehistórica que estaba familiarizada con las cualidades únicas de la arcilla reconocieron rápidamente que podían elaborar contenedores y otros objetos de ella. La variedad de estilos y formas que la arcilla exhibe ha sido la base para miles de análisis arqueológicos.

Junto a artefactos líticos, los artefactos de cerámica son los objetos más durables encontrados en el record arqueológico y muchas veces se mantienen intactos en ambientes variados. A través del mundo y especialmente en Mesoamérica y Norte América, la tecnología cerámica es relativamente reciente y como tal, es una herramienta muy útil para los arqueólogos ya que la mayoría de tipos se asocian a períodos cronológicos específicos. Por lo tanto, el análisis de un lote cerámico puede proveer importante información concerniente a la cronología del sitio así como tecnología y patrones de comercio prehistóricos” (Sutton y Brooke 2002:105).

Algunos elementos importantes de la cerámica son: la arcilla, los colores, los engobes y la decoración, en la que hay distintos tipos como las aplicaciones, los relieves, el pastillaje, las técnicas de incisión, etc.

La cerámica es fundamental en la arqueología, ya que por medio de su análisis (tanto de formas, decoración, componentes de pasta, etc) se pueden conocer muchos aspectos tales como procedencia, tipos cerámicos, horizontes culturales y demás datos que permiten reconstruir muchos de los rasgos de las culturas a las que pertenecieron. Para esta forma de análisis, el método más utilizado es el propuesto por autores como Gifford, Willey, entre otros, basado en dos conceptos llamados Tipo-Variedad.

Andrews V. explica el concepto de tipo, retomando a Sabloff y Smith, de la siguiente manera:

“...definen tipo-Sabloff y Smith- como el representante de un agregado de atributos de cerámica visualmente distintos ya objetivados dentro de una o (generalmente) muchas variedades, las cuales, cuando se toman como un todo, son indicativas de una clase particular de alfarería durante un intervalo de tiempo específico dentro de una región específica” (Andrews 1976:82).

El término arriba mencionado, Sharer lo utiliza añadiéndole el de variedad y el de grupos, tan importantes cuando se trata de análisis cerámicos. Este autor explica el término tipo-variedad de la siguiente manera:

“Nombre tipo-variedad: Esta designación sigue el sistema binominal recomendado por Smith, Willey y Gifford (1960:334-35), por ejemplo, Sacacoyo Brown: variedad Sacacoyo. Variedades ocasionales distintas del tipo establecido puede recibir un nombre descriptivo, ejemplo: Mizata Buff: variedad Thick-Walled. También, como lo recomendado por Smith, Willey y Gifford, los nombres geográficos son usados para designar unidades tipo-variedad; en este caso los nombres son de El Salvador” (Sharer 1978: 9).

Otra definición encontrada sobre tipos cerámicos es la siguiente:

“Los arqueólogos tradicionalmente han usado la información temporal y espacial que proporciona la cerámica para establecer tipologías, que son resúmenes formales de las

combinaciones tecnológicas y estilísticas requeridas para identificar cerámica en categorías. Lucius y Breternitz (1992:4) definen tipo cerámico como “una clase de cerámica que ha sido manufacturada (y usada) en una región geográfica durante un intervalo de tiempo restringido.”

Debemos recordar siempre que el objetivo último de un análisis sistemático de cerámica arqueológica es mejorar nuestra comprensión de las sociedades pasadas. Por lo tanto, el objetivo principal de tal actividad es explicar el rol de la cerámica dentro de un sistema cultural – un medio de vida que ha sido parcialmente reconstruido de los restos imperfectos de materiales preservados. Agrupaciones cerámicas son el producto final de complejos procesos de comportamiento que reflejan estándares culturales definidos, estilos individuales, difusión de manufactura extranjera y técnicas decorativas así como comercio. Como tal, proporcionan a los arqueólogos oportunidades únicas para documentar interacciones humanas prehistóricas de diferentes niveles” (Sutton 2002:118).

La gran importancia que para la arqueología y sus estudios sobre el pasado tiene el estudio de la cerámica es que gracias a sus características de calidad y dureza, que la mantiene casi intacta a lo largo de los siglos, se pueden sacar conclusiones por medio de ella sobre los pueblos que la crearon. Conocer sobre el medio que los rodeaba, la mentalidad propia de cada uno de esos pueblos, el adelanto que alcanzaron en su civilización, saber sobre su religión, así como establecer posibles relaciones entre culturas mediante el intercambio de este producto, que conllevaba influencias no solo económicas si no también culturales e ideológicas. Reflejándose todos estos elementos en la forma y decoración de las cerámicas.

Otro elemento importante a tener en cuenta es, como lo explica Vázquez Varela, que “...el mantenimiento de las formas cerámicas como sus cambios no son cuestiones a azar autónomas o fácilmente explicables por una sola causa sino que por el contrario son el resultado de la interacción de varios factores. Por tanto la larga vida de algunas formas arqueológicas o por el contrario las rápidas modificaciones de otras han de ser leídas

como un reflejo de los cambios en diferentes segmentos de las culturas a las que pertenecen y que en ellas se reflejan” (Vázquez 2000:135).

En cuanto al conocimiento de las formas cerámicas como indicador de cierto período cultural y específicamente del Preclásico se tiene que es sencillo distinguir un sitio de esta época gracias a sus distintivas formas cerámicas. Lorenzo y Piña Chan (1975) mencionan las formas principales que en general se presentan en el área Mesoamericana para el Preclásico. Algunas de estas son:

- Tecomates
- Ollas sencillas y a veces con gajos como de calabazas
- Cuencos sencillos o de silueta compuesta
- Platos
- Botellones
- Vasos
- soportes con tres picos, etc.

“...pero la cerámica va evolucionando localmente, dando lugar a nuevos tipos y formas que permiten interrelacionar a los sitios dentro de la región” (Lorenzo y Piña Chan 1975:73). Estos nuevos tipos cerámicos van a ayudar a distinguir a un sitio de otro y a una región cultural de otra.

Vemos pues que la cerámica es un elemento fundamental al momento de estudiar una cultura determinada, ya que por la capacidad de conservación propia del barro cocido que le permite permanecer casi intacto a lo largo de los siglos, nos ayuda a conocer muchos de los elementos de un pueblo (arte, costumbres, formas de vida, etc.), que han quedado plasmados en este producto.

2.6. ANÁLISIS DE CERÁMICA RELEVANTES REALIZADOS EN EL TERRITORIO DE EL SALVADOR.

Como se apunta en el capítulo anterior, el estudio cerámico es básico en toda investigación arqueológica donde se encuentre este material, ya que nos ayuda a conocer mejor a las sociedades pasadas. Por tal motivo, en el país estos estudios son básicos al momento de llevar a cabo un proyecto arqueológico que busque establecer una línea cronológica de ocupación humana así como el conocer algunos de los elementos culturales de determinada sociedad. Estos estudios cerámicos sin embargo no son muchos, algunos de estos han sido realizados en la zona de Chalchuapa (Sharer 1978), (estudio que sirve de base para los demás análisis) Santa Leticia (Demarest 1986), Quelepa (Andrews 1976), el estudio para la cuenca del Paraíso (Fowler 1985), Tacuscalco en la región del valle del río Ceniza (Fowler, Earnest y Sampeck 1993), el sitio arqueológico El Carmen (Universidad de Vanderbilt 1989) y el de Ciudad Vieja aún en proceso (Card 2000).

De estos solamente uno corresponde a la poco estudiada zona oriental. Estos estudios han dado como resultado la creación de varias fases que abarcan los distintos períodos de desarrollo de cada sitio.

El término “fase” como lo explica Andrews retomando a Willey y Philips, se puede entender como “Una unidad arqueológica que posee rasgos suficientemente característicos para distinguirla de todas aquellas otras unidades similarmente concebidas, ya sea de la misma o de otras culturas o civilizaciones, especialmente limitada hacia el orden de magnitud de una región o localidad y cronológicamente limitada hacia un intervalo de tiempo relativamente corto” (Andrews 1976:78).

Como se ha mencionado antes, Sharer estableció para la zona de Chalchuapa 10 complejos de los cuales los primeros cinco pertenecen al período Preclásico (TOK, COLOS, KAL, CHUL, CAYNAC).

Estos complejos reúnen a 30 grupos cerámicos con sus respectivas divisiones en tipo-variedad. El análisis de Sharer se realizó con el material obtenido durante 5 temporadas de excavación, 1954, 1967, 1968, 1969, 1970.

El estudio de Demarest en Santa Leticia que inició en el año 1977, dio como resultado la identificación del complejo CHUL (nombrado por Sharer para Chalchuapa) obteniendo 8 grupos cerámicos mayores y 5 menores.

Andrews V. inicia su trabajo en Quelepa en 1968. El se basó mucho en el trabajo realizado por Sharer logrando identificar algunos grupos cerámicos localizados en Chalchuapa como Izalco Usulután, Pinos Café-Negro y Santa Tecla Rojo pertenecientes al complejo Chul.

La fase que abarca al período Preclásico en Quelepa es llamada Fase Uapala y en ella se encuentran cinco grupos cerámicos con sus respectivas divisiones de tipo-variedad.

En la Cuenca del Paraíso, la secuencia cronológica no está muy bien definida para las fases tempranas, ya que no existen pruebas de radiocarbono que puedan dar información mas precisa (Fowler y Earnest 1985: 22). Sin embargo, estos autores han establecido un número de fases basados en la comparación cerámica con los otros sitios del país que cuentan con fases bien establecidas por medio de análisis de carbono (Ibid 1985).

Son tres fases las que corresponden al período Preclásico en esta zona, estas son:

- ✿ Fase Bagaso. (1000-650 a. C.) estilos similares a los de las fases Colos y posiblemente Tok de Chalchuapa.
- ✿ Fase Concepción. (650-400 a. C.) indica similitudes con la fase Kal de Chalchuapa.
- ✿ Fase Dulce Nombre. (400 a. C.-250 d. C.) poca conexión con la fase Chul-Caynac de Chalchuapa; encontrándose características diferentes a las existentes en la cerámica de los sitios al sureste de las tierras altas (Fowler y Earnest 1985:23).

Para la región del río Ceniza, Katie Sampeck (1993) ha establecido para la época del Preclásico tres fases, estas son:

- Fase Cepeda (1000-700 a. C.). Esta fase posee su equivalente local al grupo Sacacoyo de Chalchuapa.
- Fase Cerrato (700-200 a. C.). Predominan en esta época el Cuitapan Cream y el Puxtla Usulután.
- Fase Díaz (400 a. C.- 200 d. C.). Se encuentran tipos cerámicos equivalentes a los de Chalchuapa, pero principalmente se hayan tipos consistentes con los encontrados a las áreas cercanas, principalmente las encontradas en el Valle de Zapotitán.

En el sitio arqueológico El Carmen, los estudios de radiocarbono ya corregidos y calibrados, dan un fechamiento de ocupación del sitio que va de 1750 / 1250 a. C. +- 150 a. C.

“El análisis cerámico y las fechas de radiocarbono señalan una ocupación relativamente corta en el sitio. Sin embargo, por esta razón no es posible establecer una secuencia cerámica de El Carmen” (Demarest, Arroyo, Amaroli 1989:18).

De esta forma se realizó una clasificación cerámica preliminar que incluye 6 grupos cerámicos con sus respectivos tipos.

- | | |
|--------------------|-------------------|
| ■ Grupo Metalío | ■ Grupo Kunimena |
| ■ Grupo Ahuachapío | ■ Grupo Izcanal |
| ■ Grupo Trujillo | ■ Grupo Tigüilote |

Otro estudio cerámico que aún se está llevando a cabo, es el de Ciudad Vieja, realizado por Jeb Card de la Universidad de Tulane. Este sitio, aunque no encaja con el tema del Preclásico ya que es un sitio de la época del contacto español (1528-1545), es importante mencionarlo ya que se une al poco trabajo de análisis cerámico llevado a cabo en el país. Este estudio, que será presentado como tesis doctoral en mayo del 2006, se inició en el año 2000 y continúa hasta la fecha bajo la dirección del Dr. William Fowler.

“El foco del análisis, es el uso y producción de la cerámica indígena inmediatamente después de la conquista española en la Villa de San Salvador, hasta alrededor de 1550. Encontrar o reconocer los elementos que cambian o se alteran en la cerámica indígena al tener contacto con las costumbres españolas, y la combinación entre las dos tradiciones cerámicas, la de Europa y la de Mesoamérica. Reconocer actividades económicas y domésticas, así como conservación y cambios en la identidad de los habitantes de la villa. Un énfasis especial se da en la losa de los colonos que presentan elementos indígenas unidos a elementos europeos, así como a reconocer quien uso estas vasijas “híbridas” y dentro de que contextos y vínculos culturales” (Card 2005, comunicación personal).

2.7. ESTUDIOS CERÁMICOS EN FINCA ROSITA.

En la actualidad no se han realizado análisis cerámicos completos con muestras representativas del material obtenido en las distintas excavaciones de este sitio, por lo que la colocación de este dentro del período Preclásico medio está basado solamente en el resultado de tipologías muy limitadas que de forma general se ha logrado del material recuperado en las excavaciones y recolecciones superficiales.

De esta forma, este trabajo pretende ser el primer estudio tipológico-descriptivo de una muestra de cerámica representativa (7400 tiestos), basándose por supuesto en el material cerámico obtenido en los trabajos de campo realizados en el sitio anteriormente (específicamente en las excavaciones hechas en Finca Rosita en 1998 por Luis Alberto Martos y en Finca Sinaí a finales de 1997 y principios de 1998 por José Vicente Genovéz) y en los estudios cerámicos existentes en el país especialmente el de Chalchuapa.

III. MARCO HISTÓRICO.

3.1. ENTORNO NATURAL. (la siguiente información ha sido obtenida de “Santa Ana. Monografía departamental y sus municipios”. 2002)

DEPARTAMENTO DE SANTA ANA.

Santa Ana es uno de los departamentos de la zona occidental de El Salvador. Este departamento está limitado por la república de Guatemala y parte del departamento de Chalatenango al norte, por el departamento de Sonsonate al sur, por los departamentos de Chalatenango y La Libertad al este y por Ahuachapán y la república de Guatemala al oeste.

Las coordenadas geográficas de este departamento son las siguientes: 14° 27' 00'' LN (extremo septentrional), 13° 46' 52'' LN (extremo meridional), 89° 15' 02'' LWG (extremo oriental), 89° 44' 46 LWG (extremo occidental).

El departamento se divide en trece municipios entre los cuales se encuentra el municipio de Santa Ana (en donde se encuentra el sitio arqueológico Finca Rosita). A este departamento lo atraviesan tres sistemas montañosos:

- Sierra Alotepeque-Metapán al norte.
- Sierra Mita-Comecayo en el centro del departamento.
- Sierra Apaneca-Ilamatepec al sur.

El clima varía según la altura sobre el nivel del mar, pero generalmente oscila entre templada y caliente a excepción de los terrenos ubicados entre 1800 y 2700 msnm los cuales son de clima frío. Posee una variada vegetación en los siguientes tipos de bosques:

- Húmedo subtropical
- Seco tropical
- Muy húmedo subtropical
- Muy húmedo montano bajo

Estos bosques además dan refugio a un variado grupo de fauna. La producción agrícola también es muy variada. Entre estos productos los mas cultivados son el café, granos básicos, caña de azúcar, plantas hortensas, semillas oleaginosas entre otros.

MUNICIPIO DE SANTA ANA.

El municipio de Santa Ana se encuentra limitado por Texistepeque y Nueva Concepción al norte, por Izalco al sur, por San Pablo Tacachico, Coatepeque y el Congo al este y por Chalchuapa, San Sebastián Salitrillo, el Porvenir y Candelaria de la Frontera al oeste. Este municipio esta dividido en 35 cantones y 318 caseríos.

Dentro de su orografía se encuentran varios volcanes y cerros entre los que se encuentra el volcán de Santa Ana o Ilamatepec que se encuentra a 17.3 km. al sur de la ciudad de Santa Ana. Otros cerros importantes son San Jacinto, Tecana, La Esperanza, El Níspero, entre otros.

El clima es fresco típico de tierras templadas y frías. Posee bosques de los tipos húmedo subtropical fresco, muy húmedo montano bajo y muy húmedo subtropical. Es uno de los municipios que conforman la región cafetalera del departamento, además de este produce granos básicos, hortalizas y frutas.

3.2. ENTORNO NATURAL DEL ÁREA DE ESTUDIO.

Finca Rosita. Es un antiguo cafetal con árboles de sombra de cerca de 2.2 Hectáreas; se localiza a 1 km. al sur de la ciudad y al lado este de la prolongación de Avenida Independencia que precisamente en este punto se convierte en la autopista Santa Ana-San Salvador. Es en esta finca donde se localiza el área protegida que contiene los principales montículos del sitio.

Finca Sinaí. Este lugar se encuentra plantado de cafetales y otros árboles de sombra. Localizada al costado oriente del final de la Avenida independencia sur, sobre la autopista que conecta a Santa Ana y San Salvador, frente a la residencial El Trébol.

3.3. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIONES REALIZADAS EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO FINCA ROSITA.

El sitio arqueológico Finca Rosita se encuentra ubicado en el departamento de Santa Ana en la zona occidental de El Salvador. Localizado dentro de un área que abarca varias fincas y terrenos como la zona de Metrocentro Santa Ana, Finca Arizona, terrenos del IPSFA, etc.; todos estos lugares y otros más conforman un solo sitio arqueológico pero es dentro de la zona de finca Rosita donde se encuentra el área que constituye su centro ceremonial.

Su área nuclear o centro ceremonial está constituido por seis estructuras distribuidas en torno a dos plazas. Esta área abarca 5.22 manzanas y es la que actualmente está protegida con la declaratoria de Bien Cultural. (Ver fig. 2)

En 1983 es visitado y registrado por primera vez este sitio, por el Arq. Manuel López, quien para esa época trabajaba en el Departamento de Arqueología de Patrimonio Cultural.

El Arq. López en esa visita al sitio hace una descripción de tres montículos “...uno de ellos de 20 m. de altura y un diámetro de 50 m. (esto ha sido rectificado ya que actualmente el montículo más alto tiene aproximadamente 13 m. de altura y se encuentra dentro de los linderos de la finca Rosita), López, al hacer un recorrido en la finca Arizona-lado oeste de finca Rosita-describe unos “depósitos de fragmentos” a una profundidad de 0.80 m. a 1 m., encontrando cerámica monocroma de los períodos Preclásico y Clásico” (Erquicia 2001:3).

Actualmente se sabe que dentro de finca Rosita se encuentran seis estructuras y dos grandes plazas principales (Ver figura 3).

Martos, quien realizó excavaciones durante 1998, plantea que “los materiales recuperados durante la exploración de Finca Rosita indican que el sitio fue inicialmente ocupado hacia el año 500 a. C., es decir, durante el período Formativo medio, – *Preclásico medio*- con una ocupación aparentemente continua hasta los primeros años de la era cristiana, ya en el período conocido como Formativo superior; – *Preclásico tardío*- posteriormente el sitio parece haber decaído, con el consiguiente abandono” (Martos 1998:20).

Hay que tener en cuenta que la colocación del sitio Finca Rosita en esta época está basada únicamente en observaciones generales del material cerámico recuperado, ya que antes de esta investigación no existen estudios o análisis completos con muestras representativas obtenidas de este sitio.

A diferencia de otros sitios contemporáneos como Quelepa en el oriente del país o Chalchuapa y Santa Leticia en el occidente, las investigaciones en el sitio arqueológico Finca Rosita han comenzado recientemente y sin la profundidad necesaria para un sitio que promete ser muy importante para entender mejor el desarrollo de las sociedades Preclásicas en esa zona del país. Sin embargo, los trabajos realizados que consisten más que nada en inspecciones hechas por petición de empresas, interesadas en ocupar los terrenos para construcción o lotificación, han comenzado a arrojar luz sobre esta parte de nuestro pasado.

Desde entonces, se han realizado una serie de visitas hechas por diferentes técnicos y arqueólogos tanto al área que comprende el sitio Rosita y al resto de la finca del mismo nombre, como a otras fincas y sitios aledaños, obteniendo información importante recogida en una serie de informes que han servido para delimitar un área de protección para los vestigios materiales más importantes.

Dentro de estas fincas y terrenos en que se encuentran vestigios culturales que corresponden o pertenecen a la misma ocupación que el sitio Finca Rosita están:

- © Lotificación Los Angeles.
- © Lotificación Residencial Jardín.
- © Finca El Sinaí.
- © Finca San Rafael.
- © I.P.S.F.A., dentro de finca Rosita.
- © Residencial Las Brisas.
- © Terreno de Transportes Pesados S.A. de C.V., dentro de finca Rosita.
- © Cementerio Jardín las Flores.
- © Finca Arizona.
- © Metrocentro Santa Ana.
- © Hotesa S.A. de C.V., dentro de finca Rosita.

“En octubre de 1997, el arqueólogo Vicente Genovés, jefe de la Unidad de Arqueología de CONCULTURA en ese entonces realizó una inspección al sitio Rosita, estableciendo un área de protección. El perímetro de esta área abarca lo que se considera el centro ceremonial incluyendo las estructuras principales” (Erquicia 2001:4).

Esta protección se hace legal con su publicación en el diario oficial de la República de El Salvador el jueves 28 de enero de 1999 N° 19, Pág. 8 el cual dice lo siguiente:

Acuerdo N° 16-0391

“El Organo Ejecutivo en el Ramo de educación, considera: I) Que de conformidad al artículo 63 de la constitución de la república establece: “la riqueza artística y arqueológica del país forma parte del tesoro cultural salvadoreño, el cual queda bajo la salvaguarda del Estado y sujeto a las leyes especiales para su conservación”. II) Que de acuerdo al artículo 1 de la ley Especial de Protección al patrimonio Cultural de El Salvador “Es finalidad de esta ley, regular el rescate, investigación, conservación, protección, promoción, fomento, desarrollo, difusión y valoración del Patrimonio o Tesoro Cultural Salvadoreño, a través del Ministerio de Educación. III) Que según el artículo 2 y 51 de la mencionada ley, se consideran Bienes Culturales los que hayan sido

expresamente reconocidos como tales por el Ministerio de Educación ya sea de naturaleza antropológica, paleontológica, arqueológica, prehistórica, histórica, etnográfica, religiosa, artística, técnica, científica, filosófica, bibliográfica y documental.

IV) Que la mencionada ley en su artículo 31 en relación con el artículo 30 de la misma, establece que si las medidas permanentes de protección deben tener carácter indefinido, el Organo Ejecutivo en el Ramo correspondiente, emitirá un acuerdo en virtud del cual se declarará bien cultural el mueble o inmueble de que se trate con el objeto de que deba ser incluido en forma permanente en el inventario de muebles culturales.

V) Que en los inmuebles ubicados sobre la final de la Avenida Independencia Sur Costado Oriente frente al cementerio Jardín Las Flores de la Ciudad de Santa Ana, del departamento de Santa Ana, propiedad de la señora Mirian Figueroa Vda. De campos, y del Instituto de Previsión social de la fuerza Armada, IPSFA, se encuentra un sitio arqueológico identificado como “FINCA ROSITA”, el segmento de la propiedad Campos consta de 10,427.7 metros cuadrados equivalente a 14,919.95 varas cuadradas es decir 1.49 manzanas, el segmento de la propiedad IPSFA es de 26,112.99 metros cuadrados equivalente a 37,362.46 varas cuadradas es decir 3.73 manzanas, ascendiendo el sitio arqueológico a un total de 5.22 manzanas, en donde se ha determinado que existen seis estructuras monumentales las cuales se refieren a montículos que tienen de uno a trece metros de altura y diámetros de hasta sesenta metros, que es un asentamiento de los períodos Pre-clásicos medio y tardío, uno de los más grandes existentes en El Salvador, siendo además parte de la historia de El Salvador.

POR TANTO ACUERDA: a) Declárese Bien Cultural El Sitio arqueológico “FINCA ROSITA” que consta de 5.22 manzanas, propiedad de la señora Mirian Figueroa Vda. De campos y del Instituto de Previsión social de la fuerza Armada (IPSFA), donde se ha determinado que existen seis estructuras monumentales las cuales se refieren a montículos que tienen de uno a trece metros de altura y que es un asentamiento de los períodos Pre-clásicos medio y tardío, siendo además parte de la historia de El Salvador.

b) Autorízase a la dirección Nacional de Patrimonio cultural, organismo del consejo nacional para la Cultura y el Arte, para que de inmediato tome las

medidas adecuadas tendientes a proteger el inmueble y asentamiento antes descritos. En virtud del presente acuerdo.-COMUNIQUESE.- (Rubricado por el Señor Presidente de la República). La Ministra de Educación, ABIGAIL CASTRO PEREZ.”

A continuación se enumeran las distintas investigaciones hechas en finca Rosita y las zonas aledañas, de las cuales solo algunas se encuentran en los archivos del actual Departamento de Arqueología de CONCULTURA:

■ Inspección al sitio Rosita por Paul Amaroli y Evelyn Sánchez de Patrimonio Cultural, en 1992.

■ Paul Amaroli lleva a cabo una nueva inspección en 1995 “...Identificó dos montículos de entre 10 y 18 m. de altura, dentro de los linderos de Finca Rosita. Por lo menos una pirámide mayor dentro del terreno del I.P.S.F.A. (Instituto de Prevención Social de la Fuerza Armada) y las bases de una de las pirámides dentro de la lotificación “Los Angeles” (Erquicia 2001:3).

■ Investigaciones en los terrenos de la lotificación Residencial Jardín por Fabio Amador en 1995. Se registró un montículo.

■ Estudios en Finca Rosita por Howard Earnest en 1995. Realizando 6 pozos de sondeo. “Earnest confirma la existencia de por lo menos cinco montículos...” (Erquicia 2001:3).

■ Investigación en el terreno destinado a la construcción de Metrocentro Santa Ana por Roberto Gallardo en 1997.

■ Inspección en el proyecto residencial Las Brisas por Shione Shibata, Marlon Escamilla, Fabricio Valdivieso, Claudia Ramírez y José Erquicia en 1997.

■ Informe de los trabajos realizados en finca Rosita por Luis Alberto Martos López, en 1998. Realizando 13 pozos de sondeo. (Archivo departamento de arqueología)

■ Informe de los trabajos hechos en finca San Rafael por Fabricio Valdivieso en 1998. Esta finca mide más de 6 manzanas, haciéndose también reconocimientos fuera del área de la finca. Se realizaron 6 pozos de sondeo y 4 calas de prueba. (Archivo Departamento de Arqueología)

-  Pozos de sondeo en finca Rosita al lado norte de la estructura 1, realizados por Marlon Escamilla, Fabricio Valdivieso, José Erquicia y dirigido por Vicente Genovéz en 1998.
-  Investigaciones realizadas por José Vicente Genovéz en finca El Sinaí entre octubre del 97 y febrero del 98, consistente en pozos de sondeo “...encontrándose fuertes concentraciones de materiales con evidencia de indicios culturales, consistentes en valiosos lotes cerámicos y líticos, registrados en depósitos subterráneos bien definidos que sugieren fuerte ocupación doméstica del sector sur de la finca, durante el Preclásico medio tardío” (Erquicia 2001:4).
-  Investigación realizada en el sector sur de finca Arizona por Roberto Gallardo en 1999. esta parte de la finca cuenta con 24 manzanas.
-  Investigaciones hechas en el terreno de HOTESA S.A. de C.V., por José Erquicia en 2001. Este terreno abarca un área de 7.884.26 metros cuadrados. Se realizaron un total de 5 pozos de sondeo. (Archivo Departamento de Arqueología)
-  Plan de trabajo para investigación en HOTESA S.A. de C.V. por Roberto Gallardo en 2001.
-  Investigación en la propiedad de Transportes Pesados S.A., por Fabricio Valdivieso en 2001. Este terreno posee un área de 1 manzana; aquí se realizaron 25 pozos de sondeo. (Archivo Departamento de Arqueología)
-  Investigación en el terreno de Transportes Pesados S.A. de C.V. por José Erquicia en 2003. Este terreno posee un área de 15.215 varas cuadradas; se realizaron 4 pozos de sondeo. (Archivo Departamento de Arqueología)

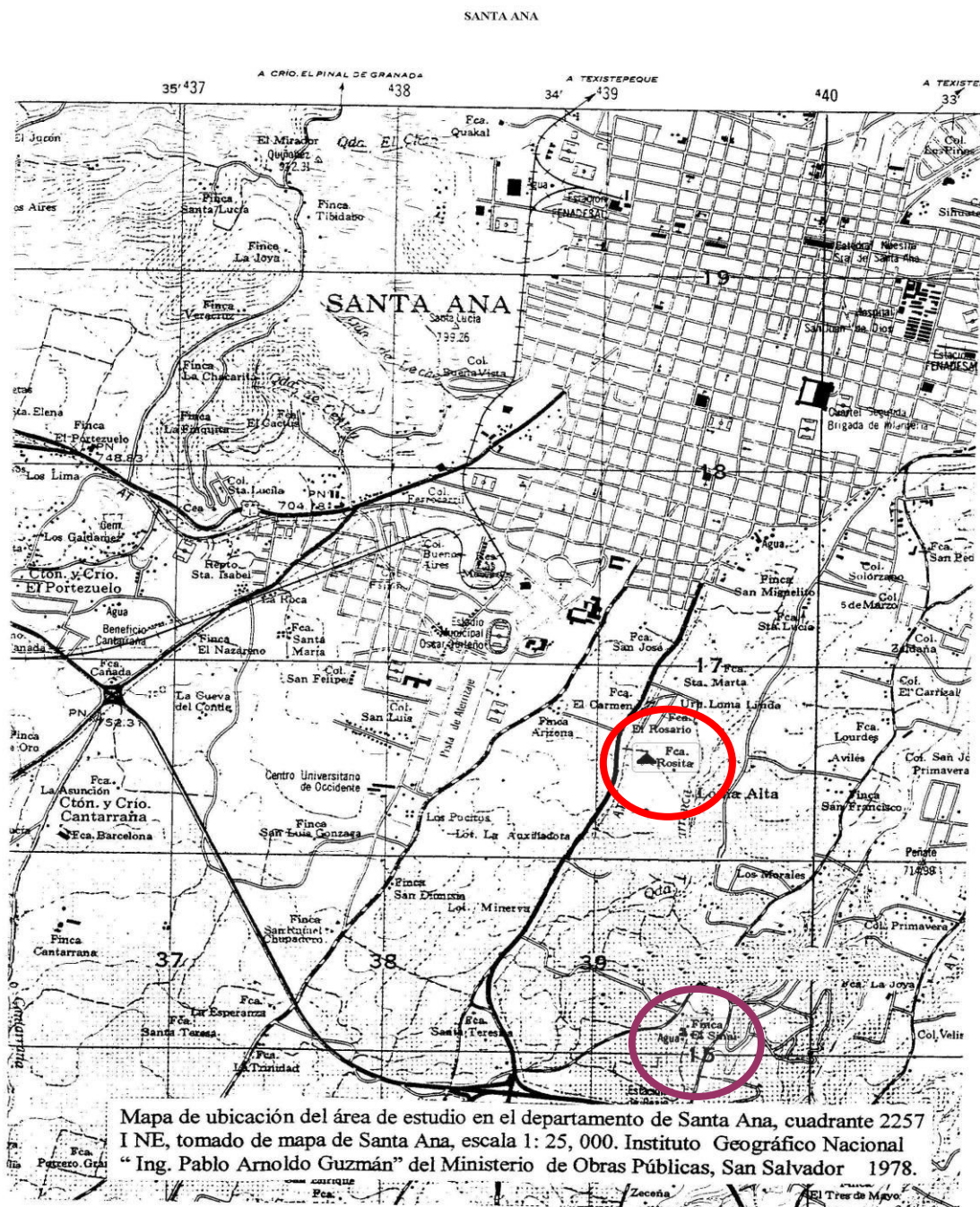
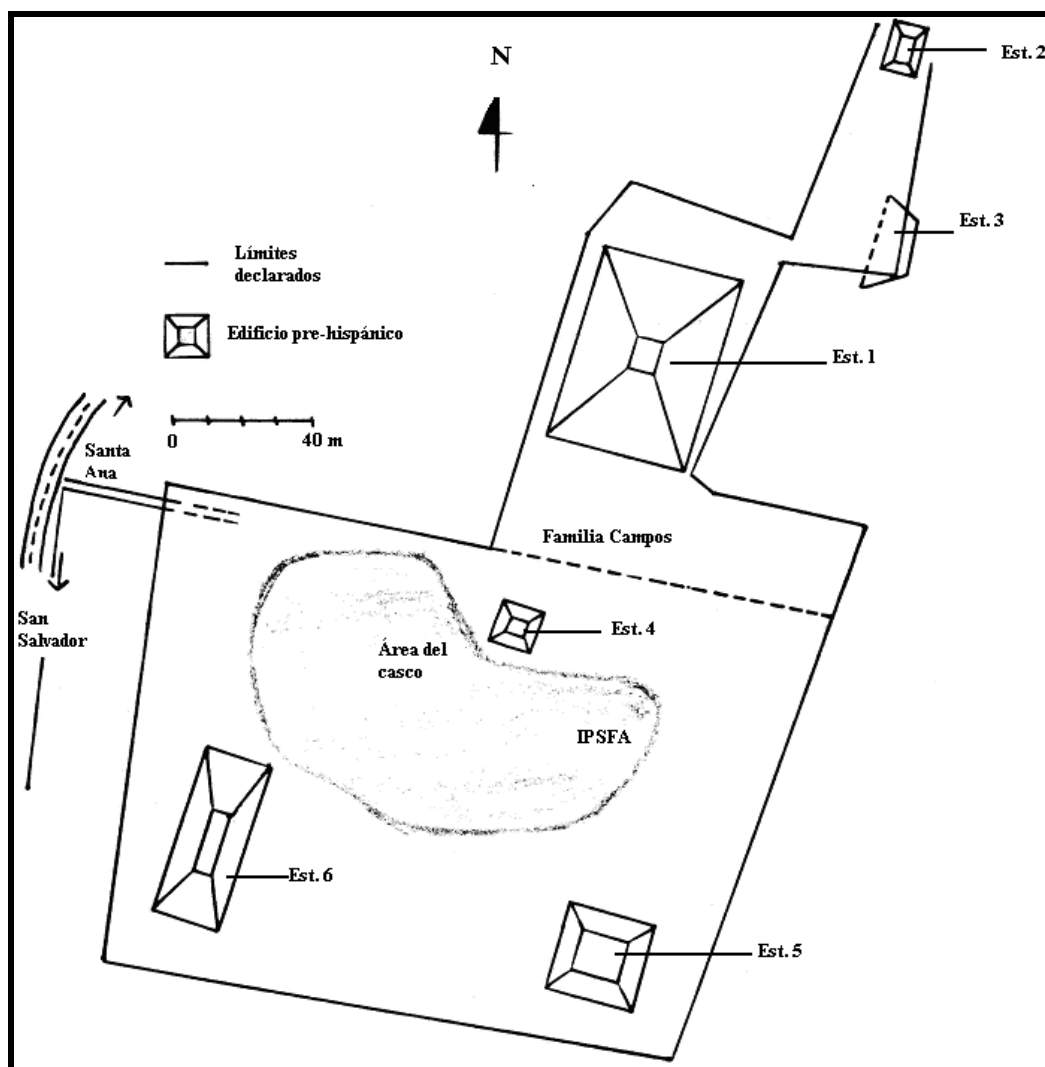


Figura 3. Croquis aproximado del sitio arqueológico Finca Rosita y los límites como área protegida. Realizado por Genovés (Adaptación por Miriam Méndez) 1999.



IV. ANÁLISIS CERÁMICO.

4.1 ANTECEDENTES DE LAS ÁREAS ESTUDIADAS.

Como ya se ha mencionado, el sitio arqueológico abarca varias fincas y terrenos de los cuales se tomaron dos lugares específicos para realizar el análisis de la cerámica. Esta decisión se tomó debido a que estas dos zonas aportaron una cantidad de cerámica considerable, así como por el tiempo con el que se contó para hacer dicho estudio; aunque lo ideal hubiese sido tomar todo el material recuperado en cada uno de los distintos trabajos de campo realizados en el sitio y sus alrededores, es necesario que un estudio tipológico pueda contar con la logística necesaria para poder abarcar todos los pasos que este trabajo conlleva, desde el lavado del material en laboratorio, hasta el estudio comparativo con cerámicas de otras regiones culturales para reconocer cualquier relación existente. Por lo anterior, se decidió escoger solamente el material recuperado de forma sistemática en las áreas de finca Rosita y finca Sinaí.

Finca Rosita:

La temporada de trabajo en este sitio se llevó a cabo durante el mes de marzo de 1998, se realizaron 13 operaciones en total consistentes en pozos de sondeo. Estas excavaciones incluyen un basurero y se realizaron “...tratando de cubrir lo más posible de la zona designada para el trabajo, que era la franja occidental colindante con la malla de protección del montículo 1” (Martos 1998:6).

Finca Sinaí:

El trabajo de campo se llevó a cabo entre los meses de octubre de 1997 al mes de febrero de 1998. se realizaron operaciones arqueológicas y calas de prueba las que incluyeron excavaciones en un basurero.

4.2 METODOLOGÍA.

El trabajo de laboratorio comenzó con el lavado del material de las dos áreas, utilizando únicamente agua y cepillo para no dañar el material, especialmente el diagnóstico. Al finalizar esta primera parte se procedió al conteo de todo el material recuperado en las excavaciones, incluyendo tierra quemada, obsidiana y lítica, solamente para conocer la cantidad de cada material cultural ya que en el análisis solamente se toma en cuenta la cerámica. El total de material cerámico fue de 7400 tiestos (131 lotes). De esta cantidad se separó el material diagnóstico que sirvió para el análisis.

Cuando se tuvo separado el material diagnóstico, se procedió a marcarlo y enumerarlo creando una nomenclatura de la siguiente forma:

FR-SA= Finca Rosita-Santa Ana. Estas iniciales fueron usadas para el material de los dos sitios.

D= Depósito subterráneo.

C= Cala.

E= Nivel o estrato.

O= Operación.

W= Oeste (en inglés)

B= Basurero.

SS= Recolección superficial.

OO= Pozo.

L= Lote.

Los números de niveles fueron colocados solos, sin ninguna letra que les anteciediera.

Ej., Rosita op. 1 basurero = FR. SA. o1 B

Sinaí op. 5 n.4 = FR. SA. o5 4

La numeración va de 1 a 1617.

Tal numeración de tiestos no incluye las asas encontradas (88 en total), ya que se consideró que es una parte del cuerpo de la vasija difícil de clasificar.

Luego cada parte de vasija cerámica fue contada por separado, teniendo sumas individuales de bordes, cuerpos, etc. (ver cuadro 4)

Para el análisis tipológico se tomó en cuenta solamente bordes, cuerpos y bases, dejando fuera asas, soportes, y demás clasificaciones hechas, ya que su análisis es particularmente difícil por no tener tantos elementos distintivos y muchas veces se pueden cometer errores al clasificarlos; aunque hubo una excepción con un soporte del que claramente se pudo saber su tipo cerámico gracias a la decoración que presenta. De estas partes de cuerpo escogidas para el análisis, se le dio énfasis a los bordes por considerarlos la parte de vasijas más exactas de identificar. Por lo anterior, al momento de trabajar con cantidades y porcentajes, se utiliza solo la sumatoria de las partes cerámicas utilizadas en el análisis.

El trabajo de análisis consistió básicamente en una clasificación tipológica del material cerámico, por lo que este se basó principalmente en los trabajos bibliográficos realizados por Sharer en Chalchuapa, Demarest en Santa Leticia y Andrews en Quelepa. La intención fue reconocer el mayor número de tipos cerámicos posibles para el sitio, y como se tiene de referencia las fechas de ocupación dadas anteriormente por otros investigadores para este sitio, se le dio énfasis al estudio de los complejos del Preclásico nombrados para el área de Chalchuapa (desde Tok hasta Caynac fase tardía) y sus contemporáneos Uapala en Quelepa y el trabajo en Santa Leticia que se apoya básicamente en el trabajo de Chalchuapa.

Para la descripción de tipos cerámicos se decidió mantener las descripciones dadas por Sharer. Debido a esto se consideró importante incluir en esta investigación la traducción textual de por lo menos algunos grupos de los descritos por este autor. La razón de tomar esta decisión se debe a que hasta la fecha no han sido traducidos al español ninguno de los tres tomos que conforman el trabajo realizado por Sharer en Chalchuapa, y esta es una buena oportunidad para dejar traducido por lo menos parte del tomo III (época del Preclásico) para todos aquellos investigadores que en el futuro necesiten consultar su

información y que prefieran hacerlo en español. También se incluye parte de las descripciones de Demarest. Solamente en aquellos casos en que la cerámica clasificada no se encuentre en ninguna de la bibliografía consultada, se dará una descripción más detallada por la autora.

Los bordes identificados como comales, aunque serán tomados en cuenta para el estudio, son tomados aparte de la demás clasificación tipológica, es decir, solamente se identificó su forma y se los contó sin buscar su concordancia con algún tipo cerámico específico.

De la cerámica que no pueda ser clasificada se presentarán fotos de los bordes más representativos para que puedan servir de referencia en futuras investigaciones.

4.3. RESUMEN DE LOS COMPLEJOS CERÁMICOS DEL PRECLÁSICO ESTABLECIDOS POR SHARER PARA EL ÁREA DE CHALCHUAPA.

Para el mejor entendimiento de los grupos cerámicos que se describirán a continuación, creí necesario incluir en esta parte el resumen de los complejos cerámicos que Sharer (1978) estableció para el período Preclásico en la zona de Chalchuapa. Este resumen es una traducción de la autora y pretende dejar más claro el papel tan importante que la cerámica jugó en la relación y desarrollo de los pueblos Mesoamericanos, en este caso los pueblos que iban comenzando a desarrollarse como civilizaciones en el período Preclásico.

COMPLEJO CERÁMICO TOK (1200-900 a. C.)

La cerámica más temprana que se conoce en Chalchuapa, no es autóctona ni única. De todos los indicadores, tanto en términos tipológicos y modos característicos, la cerámica

temprana de Chalchuapa es originaria de la planicie costera Pacífica. Específicamente, los tipos-unidades del grupo cerámico Sacacoyo que se relacionan con la cerámica del Preclásico temprano terminal (complejo cerámico Cuadros o su equivalente) en Salinas La Blanca, Monte Alto y tal vez Izapa. Los grupos cerámicos Ataco y Macanse tienen afinidad cercana a los tipos contemporáneos de Salinas la Blanca, Izapa y Altamira. El grupo cerámico Cinquera tiene parientes en Salinas la Blanca e Izapa.

Los tipos-unidades del grupo cerámico El Congo tienen más similitudes generales que específicas con la vajilla crema y blanco del Pacífico y la costa del Golfo, así como alguna de la cerámica más temprana de Las Charcas en Kaminaljuyu. Excepto por los tipos modelados presentes en ambos grupos, ni el grupo cerámico Jocote ni el Lamatepeque demuestran conexiones cercanas a la conocida tradición cerámica de la costa Pacífica. Ellos pueden ser manifestaciones más locales o de tierras altas; estos últimos se relacionan a la tradición La Charcas en las tierras altas centrales, mientras la cerámica Jocote viene siendo uno de los diagnósticos de la cerámica temprana de las tierras bajas mayas.

Los modos del complejo cerámico Tok siguen los mismos patrones generales. Varios grupos diagnósticos poseen una extensa distribución en el Preclásico temprano de Mesoamérica (tecomates con bases planas y con borde interior engrosado, tecomates con borde rojo, vasijas con paredes divergentes y bases planas, jarras con decoración modelada en los hombros, pastillaje etc.). Otros parecen ser más restringidos y demuestran las cercanas relaciones a las costas del Pacífico y la costa del Golfo (cuencos con base planas y paredes divergentes así como bordes engrosados en el exterior o paredes convexas con bordes engrosados en el interior, incisos, y el motivo de línea triple doble en el exterior, engobe rojo sobre crema, etc.). Al menos un modo, zonas punsonadas, parece ser más indicativo de las tierras altas. Se han observado similitudes con Chalchuapa en labios modelados observados en colecciones de Yarumela que pueden indicar relaciones en dirección hacia el norte. Sin embargo, hay muchas otras afinidades cercanas a la cerámica temprana de Honduras (cf. Canby 1949 y Stone 1957).

La predominancia de influencias de la costa Pacífica en las cerámicas más tempranas de Chalchuapa sugiere fuertemente los orígenes de las primeras poblaciones sedentarias en esta región. Es probable que incluso cerámicas tempranas (posiblemente relacionadas a la tradición cerámica pre-Cuadros Ocos de la costa Pacífica), puedan ser encontradas en la región de Chalchuapa. Hay varias indicaciones de esto en las colecciones de Chalchuapa, incluyendo al menos tres aparentes tiestos con pintura iridiscente de la tradición Ocos. Con toda probabilidad, la evidencia sobre las migraciones en el Preclásico temprano de las gentes de la costa hacia el interior de las tierras altas podría fortalecerse por investigaciones arqueológicas en el área entre Chalchuapa y la costa (Valle del río Paz y sus tributarios).

COMPLEJO CERÁMICO COLOS (900-650 a. C.):

La cerámica del subsiguiente grupo cerámico Colos demuestra un desarrollo continuo desde Tok, tanto de unidades tipo-variedad (especialmente con la continuación de los grupos cerámicos El Congo, Macanse, Lamatepeque y Jocote) como de modos (tales como cuencos de base plana, tecomates y ciertos motivos decorativos). Un cambio en la designación del complejo cerámico se justifica por la desaparición gradual de tres grupos cerámicos (los denominados Sacacoyo, junto a Cinquera y Ataco) y la aparición de tres nuevos grupos mayores. Estos nuevos componentes del complejo cerámico Colos son tratados adelante.

El grupo cerámico Jerónimo reemplaza al anterior grupo Sacacoyo como el componente dominante del complejo Colos. Los varios tipos-unidades del grupo Jerónimo parecen estar muy relacionados a la cerámica muy similar de engobe blanco a café del Preclásico medio temprano en las áreas de la costa Pacífica y costa del Golfo. El grupo cerámico Cutumay puede relacionarse con la cerámica contemporánea de Bilbao en la costa de Guatemala.

Los tipos-unidad del grupo cerámico Coquiama, el primero en la larga tradición de los monocromos con engobe rojo, parece estar relacionada a la similar cerámica de engobe

rojo en Salinas La Blanca y quizás con la cerámica “rojo pálida” de la tradición Las Charcas en las tierras altas centrales mayas.

En general, los modos del complejo Colos aparentemente reflejan los mismos patrones en la clasificación tipo-variedad. Un punto particular es la aparición de vertederas tubulares (inicialmente asociado con vasijas de paredes compuestas) iniciando una larga tradición en Chalchuapa durante todo el resto del período Preclásico. Las incisiones acanaladas continúan con más curvilíneas de “dragado y punteado” motivos de obvia afiliación olmeca. Incisiones acanaladas exteriores están asociadas frecuentemente con vasijas de borde divergente, pero los motivos de doble línea quebrada vienen a ser aparentemente restringidos a los bordes divergentes. El manchado diferencial (blanco y negro) se hace más común como la pintura fugitiva en las vasijas. La pintura roja fugitiva es la mas común, pero se da también el uso significativo del bícromo, trícromo e incluso polícromo (blanco, amarillo, y pigmentos negros en adición a rojo). Esta tradición de pintura fugitiva puede ser indicativo de vínculos con la cerámica de las Charcas. Finalmente, es durante este intervalo que uno de los grupos cerámicos que continua en Chalchuapa (grupo Jocote) proporciona uno de los mayores vínculos a la cerámica temprana conocida de las tierras bajas mayas (cf. Sharer y Gifford 1970).

En conclusión, el complejo cerámico Colos es un obvio desarrollo que está fuera de la tradición establecida en Chalchuapa durante la época de Tok, en general con fuertes vínculos a la cerámica del Preclásico medio temprano de las tierras altas centrales mayas, y los primeros indicios de conexiones con las tierras bajas mayas.

COMPLEJO CERÁMICO KAL (650-400 a.C.):

La cerámica del complejo Kal representa un cambio fundamental en términos de las unidades tipo-variedad del anterior complejo Colos. Al mismo tiempo, hay fuertes lazos de continuidad, especialmente en la esfera modal. Ninguno de los grupos cerámicos anteriores persiste en la época del complejo Kal y se da un completo reemplazo de las unidades tipo-variedad pero las dos tradiciones más fuertes y duraderas, la cerámica engobe rojo y gris “relampagueado” continúan e incluso aumentan en importancia.

El grupo cerámico Lolotique representa una expansión de la tradición monocroma engobe rojo, siendo una cerámica dura y bien pulida con posible afiliación con las costas del Pacífico y las tierras altas centrales (especialmente Kaminaljuyú). El grupo cerámico Jinuapa, derivado del anterior grupo Congo, continúa desarrollando la cerámica gris relampagueado con engobe café. Esta se encuentra indudablemente relacionada a la cerámica engobe relampagueado de Kaminaljuyú (Fases tardías de Las Charcas y Providencia), y de la costa Pacífica (Bilbao). El grupo cerámico Masahuat representa una cerámica doméstica de tradición local sin que se conozcan lazos externos. Por otro lado, el surgimiento del grupo cerámico Cuitapan representa la primera cerámica con verdadero engobe crema de Chalchuapa, con conexiones con las Fases tardías de Las Charcas y Providencia en las tierras altas centrales y la zona de la costa Pacífica. El grupo cerámico Puxtla, cercanamente relacionado al grupo Cuitapan, es importante como evidencia temprana de intentos logrados para controlar el patrón diferencial en los efectos de la cocción cerámica; una técnica llamada usualmente “Usulután resistente”. Está probablemente relacionado a la cerámica de la fase tardía Las Charcas en Kaminaljuyú.

El grupo cerámico Savana se relaciona a la temprana cerámica monocroma de la Esfera Mamón en las tierras bajas mayas. El grupo cerámico Guaymango representa un desarrollo de la tradición cerámica rojo sobre crema de las tierras altas (fases tardías Las Charcas y Providencia) y bajas mayas. El surgimiento del grupo cerámico Cara Sucia representa el inicio de una larga tradición de cerámica local crema sin engobe que tuvo uso tanto doméstico (comales) como ceremonial (incensarios). No tiene afinidades tipológicas conocidas.

Nuevos modos del complejo Kal incluyen cuencos poco profundos, el inicio del pastillaje medial y sub-labial, incensarios de tres picos con picos simples modelados, y el bicromo naranja sobre crema inciso (Usulután resistente). La mayoría de estos no posee relación con las tierras altas mayas.

En conclusión, el complejo cerámico Kal representa un cambio general en la orientación de la cerámica y quizá la culminación de la unión entre la costa Pacífica y se dirige hacia

una articulación cercana con las tradiciones cerámicas de las tierras altas mayas centrales (especialmente Kaminaljuyú). Hay que hacer énfasis en que a pesar de estos cambios externos, se mantuvo una continuidad interna en la tradición cerámica de Chalchuapa durante este período.

COMPLEJO CERÁMICO CHUL (400-200 a. C.)

Este complejo representa un mayor desarrollo de la nueva orientación iniciada durante la época Kal, especialmente en el refinamiento de las tradiciones Usulután y de engobe rojo, con la adición de verdaderas cerámicas de engobe rojo y negro-café. Los grupos Guaymango y Cara Sucia continúan mientras que los grupos Lolotique, Jinuapa, Masahuat, Cuitapan, Puxtla y Savana son reemplazados por nuevos grupos cerámicos.

El grupo cerámico Jicalapa representa la primera manifestación dominante de la tradición bícroma Usulután con la completa utilización de una sustancia resistente para motivos de líneas solas o múltiples. La tradición bícroma naranja y crema deriva del grupo Puxtla y reemplaza completamente la cerámica monocroma crema durante la época de Kal. Se definen similitudes con la cerámica Usulután de Kaminaljuyu (especialmente los de la fase Miraflores) y relacionadas a la amplitud que se da de este distintivo tipo de cerámicas en todo el sudeste Mesoamericano. El grupo cerámico Nohualco incluye tanto cerámica con un distintivo monocromo de engobe rojo, así como una de engobe rojo y crema, teniendo algunas similitudes con la contemporánea cerámica de la costa Pacífica (especialmente Bilbao). La cerámica del grupo Nohualco está cercanamente relacionada a la del grupo Guaymango.

El desarrollo de la cerámica de engobe rojo pulido del grupo Santa Tecla es la culminación de una larga tradición derivada de los grupos Lolotique y Coquiama. La cerámica Santa Tecla está muy relacionada a la cerámica “roja fina” de Kaminaljuyu (fases Providencia y Miraflores). El grupo cerámico Olocuilta probablemente deriva del anterior grupo Savana, representando la primera aparición de una verdadera cerámica monocroma de engobe naranja en Chalchuapa, relacionada con la similar cerámica de las tierras altas centrales y la costa Pacífica (especialmente Bilbao). El grupo cerámico

Pinos está muy ligado a la tradición cerámica negro-café de Kaminaljuyu. Sus orígenes podrían inclinarse en esta dirección, aunque también podría derivar del anterior grupo Jinuapa.

El complejo Chul esta tipificado por una serie de modos relacionados específicamente a Kaminaljuyu y las tierras altas centrales mayas. Estos incluyen las vasijas con pastillajes laterales, efigies modeladas en vasijas “tipo sapo” pintura en grafito, pintura roja fugitiva en áreas incisas o excisas y la aparición de vasijas con soportes trípodes sólidos y/o cónicos. Otros modos continúan desde el complejo anterior, tales como los incensarios tres picos (usualmente con picos sin modelar), vasijas con pastillaje sublabial o medial y vertederas (disminuyendo algunas veces en frecuencia). En conclusión, el complejo Chul manifiesta un incremento de la cerámica conectada con Kaminaljuyu y las tierras altas centrales mayas durante este intervalo de tiempo. En muchas formas, el complejo Chul es una copia cercana de la fase Miraflores en Kaminaljuyu.

Se dan variaciones regionales (locales) y la tradición cerámica interna de Chalchuapa continúa viable pero hay similitudes muy fuertes con Kaminaljuyu. En contraste, parece ser que conexiones con otras regiones disminuyen bastante. Evidencia de comercio de tipos cerámicos desde Kaminaljuyu solo agregan fuerza a esta teoría. Hay pocos lazos con la costa Pacífica, y casi ninguna conexión con Centro América, Honduras, las tierras bajas mayas o la costa del Golfo.

COMPLEJO CERÁMICO CAYNAC: FASE TEMPRANA (200 a. C.-0)

Este complejo muestra una intensificación en términos tanto de unidades tipo-variedad como de modos de la tradición cerámica desarrollada durante el tiempo de Chul. En términos de sus componentes, el complejo Caynac representa la mayor variedad, diversidad y cantidad que ningún otro complejo cerámico en Chalchuapa. Los grupos Cara Sucia, Nohualco, Santa Tecla, Olocuilta y Pinos, continúan desde el complejo anterior, mientras que solo los grupos Guaymango y Jicalapa desaparecen. Se dan cinco

nuevos grupos cerámicos junto con una variedad de cambios que ayudan para distinguir el complejo Caynac.

El grupo cerámico Izalco representa una nueva técnica Usulután que casi reemplaza la temprana tradición Puxtla-Jicalapa. Esta cerámica podría reflejar una continuación de lazos con la cerámica Usulután de las tierras altas centrales mayas, y está aparentemente muy relacionada a la Usulután del este de El Salvador (especialmente Quelepa), y posiblemente con la Usulután del Preclásico tardío de Chiapa de Corzo. El grupo cerámico Tepecoyo mantiene los últimos vestigios de la larga tradición Usulután Naranja sobre Crema en Chalchuapa, derivado del grupo Jicalapa. Este aparentemente es de desarrollo local, con posibles correlaciones (en términos al menos de formas distintivas de vasijas) con la costa Pacífica. El grupo cerámico Mizata es aparentemente una cerámica doméstica que incluye un tipo-variedad inciso relacionado a los “floreros” (Flower-pots) de la fase Arenal en Kaminaljuyu, así como en Bilbao y otros sitios de la costa y tierras altas. El grupo cerámico Aguacate representa la aparición de una distintiva cerámica con engobe o baño naranja aparentemente típica del sureste de las tierras altas. Estos tipo-unidades algo tardíos están cercanamente relacionados a la cerámica intrusiva de la esfera cerámica. El grupo cerámico Topozoco consiste de una distintiva cerámica de incensarios que vendría a sustituir la antigua tradición Cara Sucia durante esta época.

La fase temprana del complejo Caynac es marcada por la aparición de las primeras vasijas tetrápodos junto a una continuación de trípodes (soportes huecos aparecen por primera vez en ambas formas). Bordes anchos y divergentes con acanaladuras, frecuentemente con orillas onduladas (encontradas tanto en las vasijas de Miraflores y Arenal en Kaminaljuyu) son comunes en Chalchuapa durante este intervalo. Los incensarios de tres picos continúan, pero con las primeras evidencias de elaboradas policromías consistentes en pintura y estuco. Otros modos que continúan desde el complejo Chul incluyen rasgos de efigies modeladas en vasijas, pintura fugitiva roja y blanca dentro de incisiones y excisiones (aumentando en frecuencia), vasijas con

pastillajes (decreciendo), pintura grafitita (ahora asociado con incisiones), y líneas finas incisas (cercanamente relacionada a los típicos patrones de Kaminaljuyu).

El complejo cerámico Caynac (fase temprana) demuestra una continuación y elaboración de los íntimos lazos cerámicos con Kaminaljuyu expresados en un inicio durante el complejo Chul. Esto es evidente en una mayor variedad y cantidad de inventario cerámico con incluso mayores conexiones con las tierras altas centrales mayas. Lazos con otras áreas continúan siendo menores y esporádicos. Hay continuas evidencias de cerámica comercializada desde Kaminaljuyu a Chalchuapa.

COMPLEJO CERÁMICO CAYNAC: FASE TARDIA (0-200 d. C.)

La fase tardía del complejo cerámico Caynac retiene mucho de la substancia y resumen de la fase temprana, pero se distingue por la adición de varios elementos significativos, nuevas unidades tipo-variedad y modos. Esta continuidad incluye a los grupos cerámicos Santa Tecla, Olocuiltá, Pinos, Izalco, Tepecoyo y Aguacate. La supresión en el inventario cerámico es limitado a los grupos cerámicos Cara Sucia y Nohualco.

El grupo cerámico Aguacate, continúa desde la fase temprana, agregándole una significativa unidad tipo-variedad (variedad Torola) que combina muchos de los rasgos tipológicos y de modos típicos del grupo Aguacate representativos en la intrusión de Floral Park en las tierras bajas mayas (ver Sharer y Gifford 1970). El grupo cerámico Soyapango es un componente menor indirecto. El grupo cerámico Pajonal representa el surgimiento de una distintiva cerámica crema de pasta roja (monocroma y bícroma) que está aparentemente relacionada al Verbena Blanco de las fases Miraflores y Arenal de Kaminaljuyu. El grupo cerámico Finquita consiste aparentemente de tipos cerámicos locales con engobe rojo sin pulir. El modo más significativo del complejo Caynac (fase tardía) es el desarrollo de largos y huecos soportes tetrápodos mamiformes, derivados de la tradición de la fase temprana de soportes cónicos huecos. Estos soportes distintivos aparecen en distintas formas de vasijas, incluyendo las vasijas diagnósticas de paredes compuestas, dentro de distintos grupos cerámicos. El engobe bícromo (rojo sobre crema) con verdaderos motivos, más que simples zonas engobadas, es también diagnóstico de

esta fase tardía. Cuellos altos modelados son distintivos de este intervalo. Una combinación de características cerámicas, incluyen cerámica Usulután, tetrápodos mamiformes, cerámica con engobe bicromo, así como otros atributos, la mayoría de los cuales están presentes en el complejo cerámico Caynac fase tardía, define el complejo Floral Park en las tierras bajas mayas (ibid). Por otra parte, esta fase parece un poco diferente de sus tempranas manifestaciones en términos de su asociación con las tierras altas centrales mayas (correspondiendo a las fases Arenal y Santa Clara en Kaminaljuyu).

4.4. ANÁLISIS TIPOLOGICO.

TIPOS DESCRITOS POR SHARER.

En esta parte se presenta la descripción textual que Sharer (1978) presenta para los tipos cerámicos encontrados en el área de Chalchuapa. Se han traducido por la autora solamente aquellos que son comunes para el área de Finca Rosita incluyendo al final las diferencias encontradas en algunos de los tipos descritos por Sharer y encontrados en Finca Rosita, así como la descripción de nuevos tipos y variedades encontrados en este sitio.

Las cantidades de tiestos que se mencionan son las encontradas en Finca Rosita de cada tipo cerámico.

De acuerdo a lo anterior, los resultados tipológicos son los siguientes:

GRUPO SACACOYO.

TIPO: SACACOYO CAFÉ (variedad Sacacoyo)

Cantidad: 1 tiesto.

TRATAMIENTO: Pasta: generalmente homogénea en todas sus características; bien oxidada con solo algunos núcleos oscuros. Medianamente burda y dura, caracterizada por pequeñas inclusiones de pómez (generalmente 0.1 a 2.5 mm. de diámetro), con alguna toba y otras inclusiones. El color es usualmente café claro a sucio. Acabado de superficie: el exterior e interior de las vasijas son bien alisados y pulidos pero sin engobe. El interior de tecomates es solamente burdamente alisado. El color de la superficie es igual al de la pasta, un café claro. Marcas de quemado como manchas son comunes.

DECORACIÓN: ninguna.

FORMAS: vasijas de paredes cóncavas con bases planas y bordes directos ligeramente engrosados en el exterior. vasijas de paredes convexas con bases planas y bordes

directos ligeramente engrosados en el interior. Tecomates con bordes directos generalmente engrosados en el interior.

TIPO: CHANMICO INCISO (variedad Chanmico)

Cantidad: 2 tiestos.

TRATAMIENTO: igual al de Sacacoyo Café.

DECORACIÓN: líneas incisas burdas o acanaladuras en el exterior de las vasijas, usualmente hechas pos-alisado. Estas dos técnicas de incisión pueden combinarse en una sola vasija. Los tecomates generalmente tienen una línea incisa circundante bajo el borde o una serie de incisiones paralelas circundantes. Las vasijas generalmente poseen dos incisiones circundantes, una justo bajo el borde la otra cerca de la base. Entre estas líneas hay motivos semi-estandarizados: rectángulos, doble y triple líneas quebradas, y ocasionalmente líneas en zig-zag.

FORMAS: vasijas de paredes cóncavas con bases planas y bordes directos usualmente levemente engrosados en el exterior o bordes evertidos con pestaña labial. Vasijas de paredes convexas con bases planas y bordes directos generalmente algo engrosados en el interior. Tecomates con bordes directos usualmente engrosados en el interior.

GRUPO LAMATEPEQUE.

TIPO: OCHUPSE PINTADO DE ROJO (variedad Ochupse)

Cantidad: 2 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: media a burda con mezcla de inclusiones de toba, pómez y otras partículas. El color es un café pálido hasta un naranja-café, y frecuentemente no bien oxidado. Núcleos oscuros son comunes. Acabado de superficie: sin engobe, pero generalmente con la superficie exterior bien alisada y en algunos casos pulida. El interior solo parcialmente alisado. El color varía de un café pálido un naranja sucio hasta un café, nubes oscuras causadas por el fuego son comunes.

DECORACIÓN: adición de pintura roja en bandas en los mismos patrones decorativos encontrados en el Lamatepeque Inciso Punsonado y en el Tehuiste Modelado

punsonado. El área con pintura roja se presenta generalmente en el área de las bandas o incisiones que separan las zonas punsonadas en los hombros de las vasijas. Varios tiestos tiene pintura roja en el borde.

FORMAS: Jarras de cuello corto con bordes directos.

GRUPO JERÓNIMO.

TIPO: JERÓNIMO NEGRO (variedad Jerónimo)

Cantidad: 3 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: media a ocasionalmente burda con algunas inclusiones largas de pómez y otro material. Con un color que va de un café pálido sucio a café, usualmente bien oxidada, aunque algunos pueden presentar núcleos oscuros. Acabado de superficie: un engobe suave de color café oscuro o negro que es generalmente de un acabado uniformemente mate a levemente lustroso. La mayor parte de la superficie esta algo pulida. El engobe fue aplicado en toda la superficie excepto en el interior de las formas IA16 y IA19 (ver Sharer 1978)

DECORACIÓN: una a cuatro acanaladuras superficiales pre-engobe en el exterior de la vasija bajo el borde en los casos de vasijas poco profundas y restringidas y ocasionalmente en tecomates y vasijas de paredes verticales. Vasijas de paredes cóncavas usualmente tienen acanaladuras en el borde evertido. Posee “costillaje” vertical común en asas anchas.

FORMAS: vasijas de paredes verticales con bases planas y bordes directos. Vasijas de paredes cóncavas con bases planas y bordes directos y evertidos acanalados. Vasijas de paredes compuestas con bases planas y cóncavas y bordes directos. Vasijas poco profundas y restringidas con bases planas y convexas y bordes directos acanalados en el exterior. Tecomates con bordes directos y ocasionalmente engrosados en el exterior.

TIPO: HUIZA INCISO (variedad Huiza)

Cantidad: 1tiesto.

TRATAMIENTO: igual al de Jerónimo Negro.

DECORACIÓN: incisiones pos-engobe en el exterior de las vasijas y sobre los bordes evertidos. Los motivos se limitan a líneas individuales circundantes (bajo el borde en los bordes evertidos), usualmente combinadas con líneas paralelas diagonales que corren desde la línea circundante hasta la línea en la base, horizontal o en zig-zag.

FORMAS: vasijas de paredes verticales con bases planas y bordes directos. Vasijas de paredes cóncavas con bases planas y bordes directos o evertidos. Vasijas poco profundas y restringidas con bases planas o convexas y bordes directos. Tecomates de bordes directos. Jarras de cuello corto con bordes directos.

GRUPO COQUIAMA.

TIPO: COQUIAMA ROJO (variedad Coquiama)

Cantidad: 1 tiesto.

TRATAMIENTO: Pasta: generalmente homogéneo tanto en color como en las otras características, excepto por algunas variabilidad en la oxidación (núcleos oscuros). El color es gris a café; igual en la superficie sin engobe. La pasta es fina a media con inclusiones de pequeñas partículas de pómez, toba y arena. Acabado de superficie: el exterior de la superficie presenta un engobe delgado de color rojo pálido que usualmente tiene un acabado mate. El interior de la superficie de todas las formas son generalmente sin engobe (unos pocos ejemplos de la forma IA3 muestran el interior con engobe, pero esta son claras excepciones).

DECORACIÓN: ninguna.

FORMAS: vasijas de paredes cóncavas con bases planas y bordes directos y exteriormente engrosados. Tecomates con bordes directos y bases planas. Jarras de cuello alto con bordes directos. Vasijas miniaturas.

El ejemplo que se tiene de este tipo en Rosita, posee engobe tanto en el exterior como en el interior.

GRUPO CUTUMAY.

TIPO: IZCACUYO INCISO (variedad Izcacuyo)

Cantidad:5 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: burda, densa y algunas veces friable con inclusiones largas de toba y otras partículas. Las paredes son gruesas y duras, los núcleos oscuros son comunes (oxidación variable); el color de la pasta es igual al de la superficie. Acabado de superficie: sin engobe, pero usualmente bien alisada y frecuentemente pulida. Los rangos de color van desde un naranja sucio o café pálido hasta un gris-café.

DECORACIÓN: la mayoría de las vasijas muestran profundas y burdas incisiones pos-alisado en el exterior. los motivos son casi siempre ejecutados atrevidamente, y usualmente incluye una línea circundante bajo el borde, y debajo de esta hay diseños que incluyen líneas diagonales paralelas, diamantes y ocasionalmente elementos aislados. Una de las formas de jarras posee leves y finas incisiones pos-alisado en lugar de las líneas burdas, pero los motivos son los mismos. Algunas jarras tienen una banda en los hombros justo bajo el cuello. Raros ejemplos de la forma IA13 muestran una línea de punsonado bajo el borde.

FORMAS: vasijas de paredes verticales con bases planas y bordes directos, usualmente levemente engrosados y restringidos en el orificio. Vasijas de paredes convexas bordes directos y bases planas. Vasijas restringidas con bases planas y convexas, bordes directos generalmente con acanaladura exterior. tecomates con borde directo. Jarras de cuello corto con borde directo. Incensarios cilíndricos con entradas verticales.

GRUPO LOLOTIQUE.

TIPO: LOLOTIQUE ROJO (variedad Lolotique)

Cantidad:87 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: media a fina con frecuentes inclusiones pequeñas de toba y otras partículas, así como una textura arenosa. La oxidación generalmente no es completa dejando casi siempre núcleos oscuros. Acabado de superficie: un engobe rojo algo oscuro fue aplicado sobre la superficie muy lisa. Los ejemplos bien preservados se ven pulidas, pero el engobe es fácilmente erosionable y la mayoría de tiestos presentan un color mate y apagado. Las vasijas son engobadas tanto al interior como exterior,

excepto la forma IA13 (ver Sharer 1978), la cual es variable; algunos ejemplos están engobados al interior, otras no, las jarras son engobadas únicamente en el exterior, con los interiores bien alisados, mostrando algunas marcas del proceso de alisado.

DECORACIÓN: ninguna.

FORMAS: vasijas de paredes verticales con bases planas y bordes directos con el exterior engrosado. Vasijas de paredes cóncavas con bases planas y bordes directos. Vasijas restringidas poco profundas con bases planas o convexas, bordes directos (algunos con el exterior engrosado). Tecomates con bordes directos que son engrosados en el exterior. frecuentemente reforzado bajo el borde. Jarras de cuello corto con borde directo. Jarras de cuello alto con borde directo, usualmente con el cuello exterior engrosado. Vasijas miniatura.

TIPO: CAUTA ROJO SOBRE BAYO (variedad Cauta)

Cantidad: 9 tiestos.

TRATAMIENTO: Igual al de Lolotique Rojo.

DECORACIÓN: zonas con engobe rojo igual al de Lolotique rojo dejando largas áreas sin engobe; usualmente en el exterior de la superficie, solo algunos en el interior. El engobe rojo fue aplicado en bloques, líneas y bandas rojas en el borde. La mayoría de la superficie queda sin engobe. Estas zonas están pulidas y mantienen el color similar al de la pasta.

FORMAS: vasijas de paredes verticales con bases planas y bordes directos o algunos ligeramente evertidos. Vasijas de paredes cóncavas con bases planas y bordes directos y evertidos.

TIPO: CURAREN INCISO (variedad Curaren)

Cantidad: 7 tiestos.

TRATAMIENTO: igual al de Lolotique Rojo.

DECORACIÓN: decoración incisa pos-engobe y generalmente pos-pulido. En la forma IA3 (ver Sharer 1978) los diseños son muy simples, tales como una línea circundante

bajo el borde, algunos con adición de líneas diagonales abajo. Diseños más complejos también son encontrados. En las formas IA13 y IA16 (ver Sharer 1978), el exterior del borde reforzado es generalmente decorado por motivos repetitivos (triángulos, líneas paralelas verticales, swásticas, etc.) conectados por incisiones circundantes bajo el borde. En la forma IA19 (ver Sharer 1978), hay siempre incisiones circundantes en la unión del cuello con los hombros. Los hombros son decorados con líneas diagonales, paralelas, zig-zag, y menos comunes son los motivos curvilíneos.

FORMAS: vasijas de paredes cóncavas con bases planas y bordes directos. Vasijas poco profundas restringidas con bases planas o convexas y bordes directos, usualmente con el exterior un poco engrosado. Tecomates con bordes directos, exteriormente engrosados y usualmente reforzados justo bajo el borde. Jarras de cuello alto con bordes directos y cuellos engrosados en el exterior. Vasijas miniatura.

TIPO: ANGUIATU INCISO (variedad Anguiatu)

Cantidad: 3 tiestos.

TRATAMIENTO: igual al de Lolotique Rojo.

DECORACIÓN: consiste de una combinación de incisiones y zonas con engobe. El engobe se encuentra solo en el exterior de las vasijas. Los pocos tiestos que muestran el área del cuello y hombros, están siempre engobadas de rojo en el cuello con una incisión circundante en la unión del cuello con los hombros. Los hombros de jarras tienen áreas con engobe rojo, separadas de áreas sin engobe pero pulidas por medio de líneas incisas. Hay pocos ejemplos de pequeñas punsaciones, usualmente entre las incisiones paralelas. Las incisiones son pos-engobe.

FORMAS: Jarras de cuello alto con bordes directos usualmente con el exterior del cuello engrosado.

GRUPO MASAHUAT.

TIPO: MASAHUAT SIN ENGOBE (variedad Masahuat)

Cantidad: 3 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: dura y burda con una mezcla de inclusiones de toba y pómez (generalmente 0.1-2.0 mm. de diámetro) el color es generalmente homogéneo teniendo rangos de un café pálido oscuro a gris. Se dan unos pocos casos de núcleos oscuros. Acabado de superficie: el exterior de las vasijas es alisado y en la mayoría de los casos pulida. No posee engobe. El interior es liso hasta cerca del borde en la forma IA17, y completamente en las otras formas. El color de la superficie va desde un café pálido oscuro hasta café a cerca de negro en algunos casos. Nubes negras por el fuego se dan en algunos tiestos.

DECORACIÓN: ninguna.

FORMAS: vasijas de paredes cóncavas con bases planas y bordes directos engrosados en el exterior. Jarras de cuello corto con borde directo redondeado. Comales con bordes directos usualmente algunos engrosados en el interior.

GRUPO CUITAPAN.

TIPO: CUITAPAN CREMA (variedad Cuitapan)

Cantidad: 16 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: generalmente fina con pequeñas partículas de toba (0.05 a 1.0 mm. de diámetro) y algunas otras inclusiones tales como pómez. El rango de color va desde un café pálido hasta un naranja con oxidación variable. La cerámica es usualmente de paredes gruesas. Acabado de superficie: un delgado duro engobe usualmente pulido pero raramente lustroso (tal vez por la erosión) que con el fuego toma un color crema sucio. Toda la superficie esta engobada excepto el interior de las jarras. Nubes naranjas debidas al fuego son comunes.

DECORACIÓN: ninguna.

FORMAS: vasijas de paredes cóncavas con bases planas y bordes directos y evertidos. Vasijas de paredes compuestas con bases planas y bordes directos y evertidos. Jarras de cuello alto con bordes directos y filetes sobresalientes.

TIPO: GEPACINA INCISO (variedad Gepacina)

Cantidad: 2 tiestos.

TRATAMIENTO: igual al de Cuitapan Crema.

DECORACIÓN: incisiones con patrones variables; ejemplos tanto de acanaladuras pre-engobe como de incisiones pos-engobe en el exterior de las vasijas, algunas veces combinados en una misma vasija. Los patrones son usualmente simples: líneas circundantes (bajo el borde, en las paredes o en el medio) con algunos ejemplos de líneas verticales individuales o paralelas, zonas rectangulares y arcos.

FORMAS: vasijas de paredes verticales con bases planas y bordes directos, frecuentemente reforzado en el exterior. Vasijas de paredes compuestas con bases planas y bordes directos que usualmente están reforzados en el exterior. Algunos ejemplos tienen pestaña medial u orillas sobresalientes y paneles verticales en el exterior de las vasijas.

GRUPO SAVANA.

TIPO: SAVANA NARANJA (variedad Caluco)

Cantidad: 18 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: muy fina con solo ocasionales inclusiones de pómez (raramente sobrepasa el 0.1 mm. de diámetro) y otras partículas. Color naranja con oxidación completa (sin núcleo oscuro). Acabado de superficie: solamente pulido, o mas probablemente con un baño del mismo barro usado en la vasija ya que la superficie retiene el mismo color de la pasta. Los tiestos bien preservados presentan pulido, pero la mayoría parecen fácilmente erosionables.

DECORACIÓN: ninguna.

FORMAS: vasijas de paredes compuestas con bordes directos y bases planas. Vasijas poco profundas con pestañas medial o sub-labial, con bordes directos. Pequeñas jarras de cuello corto con bordes directos y levemente engrosados en el exterior.

GRUPO GUAYMANGO

TIPO: GUAYMANGO ROJO SOBRE BAYO. (variedades Guaymango y Talnique)

Total: 50 tiestos

TRATAMIENTO: Pasta: algo burda, medianamente dura y friable con frecuentes inclusiones de toba y pómez (generalmente de 0.1 a 1.0 mm. de diámetro). El color es naranja-pálido a gris o café cerca a la superficie y frecuentemente sin total oxidación (núcleos oscuros son comunes). Acabado de superficie: el interior es solamente parcialmente alisado. El exterior es bien alisado, y usualmente pulido en la variedad Talnique. El color de la superficie es igual al de la pasta.

DECORACIÓN: en la variedad Guaymango, el engobe rojo fue aplicado en el interior del cuello hasta la unión del cuello con el cuerpo, sobre el borde y usualmente 1 o 2 centímetros abajo del cuello exterior. Una banda del mismo engobe rojo fue aplicado sobre la banda modelada circundante en el hombro de la vasija, justo bajo el cuello. Hay aplicado de

rojo chorreado en partes de la superficie exterior. La Variedad Talnique es similar a la Guaymango, excepto que en lugar del rojo chorreado en el exterior del cuerpo, la pintura roja es más cuidadosamente aplicada, formalizándose en zonas con líneas, triángulos y rectángulos. Generalmente, en términos de forma y decoración, la variedad Guaymango esta más relacionada al antiguo tipo Jocote naranja café que la variedad Talnique.

FORMAS: tecomates con borde engrosado en el exterior. Jarras cóncavas de cuello corto con bordes directos. (diámetros pequeños y cuellos cortos son más comunes en la variedad Guaymango, los diámetros grandes y cuellos altos son más típicos de la variedad Talnique).

En este análisis solo se encuentra la variedad Guaymango, aunque no se descarta la posibilidad de que exista la segunda variedad en otros contextos.

TIPO: CUSCATLAN PUNSONADO (variedades Cuscatlán y Sepaguia)

Total: 3 tiestos.

TRATAMIENTO: Igual al de Guaymango rojo-on- buff.

DECORACIÓN: una línea de largas punsaciones espaciadas sobre la banda aplicada circundante en el hombro de la vasija que posee engobe rojo. Las punsaciones son pos-engobe, y aparentemente fueron hechas con algún tipo de instrumento formando óvalos, impresiones de forma ondulada o círculos. Las punsaciones tienden a ser más regulares y uniformes en las vasijas de la variedad Sepagüia que en las Cuscatlán.

FORMAS: Jarras cóncavas de cuello corto con bordes directos. La variedad Cuscatlán tiende a tener vasijas con diámetros pequeños así como tener cuellos más bajos que la variedad Sepagüia.

En este análisis solo se encuentra la variedad Sepagüia, aunque no se descarta la posibilidad de que exista la segunda variedad en otros contextos.

GRUPO CARA SUCIA.

TIPO: CARA SUCIA ESTRIADO (variedad Cara Sucia)

Cantidad: 3 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: fina a media con inclusiones variables: la mayoría toba con algo de pómez y otras partículas (de 0.1 a 1.0 mm. de diámetro). Los rangos de color van desde un café pálido claro a café-naranja claro con núcleos oscuros. La pasta es algo porosa y pobremente cocida. Acabado de superficie: la superficie es sin engobe y solo parcialmente lisa. El color es igual al de la pasta. Una segunda quemada es común especialmente en platos y comales.

DECORACION: algunos ejemplos muestran restos de pintura blanca fugitiva, estriaciones burdas usualmente en el exterior de la superficie (formas IA3 y la mayoría de ejemplos de la forma IA23), pero ocasionalmente también el interior de la superficie (forma IA23). Las estriaciones son horizontales, diagonales o en otros patrones.

FORMAS: vasijas de paredes cóncavas con bordes directos y levemente evertidos. Comales con bordes directos.

Los bordes encontrados en este estudio, no presentan ninguna de la decoración descrita por Sharer probablemente debido a que solo se tiene una pequeña parte de la vasija y a la pequeña cantidad de ejemplos que se pudieron analizar.

GRUPO JICALAPA.

TIPO: JICALAPA USULUTAN (variedades Jicalapa y paredes gruesas)

Total: 200 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: algo variable, con rangos que van de una pasta medianamente burda, la pasta clara color crema arenosa es la más común. Los tiestos de pasta burda tiene algunas partículas finas de pómez (generalmente con 0.05-0.5 mm. De diámetro), y algunos núcleos oscuros, mientras que los tiestos de pasta clara usualmente tienen pocas inclusiones y no tienen núcleos oscuros. Sin embargo es posible que estas diferencias puedan reflejar variedades diferentes, aunque no fue posible determinar estas diferencias. Se hizo una variedad distinta basándose en la diferencia de paredes gruesas, teniendo esta un número más restringido de formas de vasijas, generalmente con pasta burda, aparece un poco más temprano, una relación cercana con el tipo Puxtla inciso Usulután consistente en vasijas con paredes gruesas. Acabado de superficie: Un grueso y suave engobe crema-blanco aplicado en toda la superficie de la vasija que ha sido bien alisada. Los ejemplos bien preservados muestran evidencias de que fueron pulidos antes de aplicar la sustancia resistente (que ayuda a crear el efecto negativo). Sin embargo la mayoría de tiestos se encuentran muy erosionados debido probablemente a la suavidad del engobe. Los patrones de decoración Usulután consisten de líneas cremas o blancas dentro de áreas naranja brillantes. Existen dos posibles explicaciones para obtener el efecto Usulután en este tipo de cerámica. Una se refiere a la aplicación de dos engobes, uno antes de la cocción que sería de un color crema y el segundo después de la primera cocción que sería el de color naranja, produciendo así patrones de líneas crema que se miran bajo el engobe naranja. Una segunda forma consistiría en la aplicación de un solo engobe, sobre el cual se aplicaría “la sustancia resistente” para producir el mismo efecto negativo. La partes donde fue aplicada la sustancia quedarían de un color crema o blanco mientras que lo demás sería de un color naranja. Esta última posibilidad esta respaldada por experimentos.

DECORACIÓN: además de la decoración Usulután de líneas puede presentar también líneas curvas o en espiral. La aplicación pudo haber sido por medio de brochazos

múltiples o individuales y la decoración usualmente se presenta en ambos lados de la vasija (interior y exterior). Se notan algunos ejemplos de manchas o parches en la decoración.

FORMAS: vasijas de paredes verticales de bases planas o convexas y bordes directos o evertidos. Vasijas de paredes cóncavas con bases planas y bordes evertidos o evertidos con acanaladuras y levemente engrosados. Vasijas cóncavas con filetes con pestañas sub-labiales o mediales y bordes directos. Vasijas de paredes compuestas y bases planas y bordes directos, evertidos o evertidos con acanaladuras, algunos con el exterior levemente engrosado (solo variedad Jicalapa). vasijas de paredes compuestas con bases planas o convexas y bordes directos (solo variedad Jicalapa). Cuencos restringidos y de poca profundidad con bases convexas y bordes directos, algunos levemente engrosados en el exterior (ambas variedades). Jarras de cuello corto y tecomates con bordes directos (solo variedad Jicalapa). Jarras de cuello alto y bordes evertidos y ocasionalmente evertidos con acanaladura (ambas variedades) platos con bordes directos, anchos evertidos y anchos evertidos con acanaladura (solo variedad Jicalapa).

En este estudio se trabaja solo con la definición de tipo sin hacer distinción de variedades debido a que no se vio mayor diferencia en la pasta de los tiestos estudiados. La pasta de los tipo Jicalapa Usulután es generalmente de media a fina con solo algunos tiestos con pasta un poco más burda. En cuanto a las paredes, no se llega a ninguno de los extremos de grueso o delgado, todos están entre estos dos rangos.

TIPO: CUISNAHUAT MODELADO (variedad Cuisnahuat)

Cantidad: 8 tiestos.

TRATAMIENTO: igual al de Jicalapa Usulután.

DECORACIÓN: formas de efigie modeladas en las paredes exteriores de las vasijas y en un caso en el interior del borde de un plato. Todos son aparentemente zoomorfos, con partes de animales modelados como extremidades y ojos.

FORMAS: vasijas de paredes cóncavas con bordes directos. Cuencos restringidos poco profundos. Jarras de cuello alto con bases levemente cóncavas y bordes directos. Platos con bordes anchos evertidos.

TIPO: AZACUALPA INCISO (variedad Azacualpa)

Cantidad: 1 tiesto.

TRATAMIENTO: igual al de Jicalapa Usulután.

DECORACIÓN: líneas incisas pos-engobe sobre la superficie de pestañas sublabiales y en dos ejemplos sobre la superficie de un borde ancho evertido en vasijas de paredes cóncavas. Los motivos son aparentemente limitados a cortas líneas circundantes.

FORMAS: vasijas de paredes cóncavas con bordes anchos evertidos. Vasijas de paredes cóncavas con filetes con pestañas sub-labiales y bordes directos.

En el caso de nuestro tiesto, la forma así como la posición de las líneas es distinta a las descritas por Sharer. La forma es de un plato con paredes recto-divergentes, base probablemente plana y borde directo redondeado (ver perfil y foto al final). Posee una línea incisa fina circundante bajo el borde, bajo esta 4 incisiones finas cortas, paralelas y levemente curvadas e inclinadas en la parte media del cuerpo. Las incisiones son hechas pos-engobe.

GRUPO NOHUALCO.

TIPO: NOHUALCO ROJO (variedad Nohualco)

Cantidad: 43 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: media a dura, generalmente burda y algo friable cubierta con inclusiones de toba, pómez y otras partículas. La oxidación es generalmente incompleta con núcleos muy oscuros y un color café pálido a gris cerca de la superficie. Acabado de superficie: el exterior es engobado con un color rojo muy oscuro o cafésoso, extendiéndose sobre toda la vasija excepto en la base. El engobe se extiende sobre el labio interior hasta la unión del cuello con el cuerpo. El engobe rojo es pulido con un lustre opaco. El interior de las jarras son lisas pero sin engobe.

DECORACIÓN: ninguna.

FORMAS: jarras de cuello alto con cuellos rectos a ligeramente cóncavas, bordes evertidos con el interior levemente engrosado en algunos casos. Jarras con cuello restringido con el borde directo y engrosado tanto en el exterior como el interior.

TIPO: TECANA ROJO Y CREMA (variedad Tecana)

Cantidad: 21 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: igual al de Nohualco Rojo. Acabado de superficie: el exterior bien alisado y parcialmente cubierto con un grueso y suave engobe crema aparentemente sucio debido a la acción del quemado. Un rojo fuerte fue aplicado en áreas sin engobe crema. El engobe rojo usualmente se une al engobe crema. El engobe rojo es siempre pulido con un brillo oscuro; mientras el crema es algunas veces pulido sin alcanzar nunca el pulido del rojo. Algunas veces el interior de las vasijas es cubierto por engobe crema, pero generalmente no se les aplica, presenta un buen alisado pero nunca pulido. Ocasionales manchas de rojo fueron encontrados en el interior de algunos tiestos.

DECORACIÓN: en todas las vasijas la decoración consiste de zonas con engobe rojo pulido con el fondo de color crema. En la forma IA1 (ver Sharer 1978), el engobe rojo fue aplicado desde el labio interior cubriendo todo el exterior del borde engrosado. Zonas rectangulares de rojo son encontradas extendiéndose hacia debajo de las paredes exteriores desde la banda de borde. En la forma IA19 (ver Sharer 1978), el engobe rojo cubre el borde (desde el labio interior hasta aproximadamente 1 cm. bajo el borde exterior). Otra banda roja en el exterior fue aplicada en la unión del cuello con los hombros. En ambas formas, el engobe rojo cubre pequeñas asas. Los tiestos con engobe crema están cubiertos frecuentemente por bloques o líneas en zig-zag de engobe rojo.

FORMAS: vasijas con paredes rectas, base planas y bordes exteriormente engrosados; algunos bordes evertidos. Jarras de cuello alto con bordes directos y ocasionalmente evertidos.

TIPO: CHUCUYO INCISO (variedad Chucuyo)

Cantidad: 7

TRATAMIENTO: igual al de Nohualco Rojo y Tecana Rojo y Crema.

DECORACIÓN: adición de líneas incisas pos-engobe con básicamente los mismos patrones de decoración que el tecana Rojo y Crema. Las incisiones parecen limitarse a líneas individuales circundantes bajo el borde y en la mayoría de los casos, líneas verticales o diagonales hechas justo en la unión de las áreas de engobe crema con las áreas de engobe rojo.

FORMAS: vasijas de paredes verticales con bases planas y bordes engrosados y ocasionalmente evertidos.

GRUPO SANTA TECLA.

TIPO: SANTA TECLA ROJO (variedad Santa Tecla)

Cantidad: 10 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: fina y muy dura con completa presencia de inclusiones. Partículas de pómez (0.05 a 2 mm. De diámetro) y otros tipos de inclusiones (mas que todo toba). La oxidación es usualmente incompleta dejando un color café pálido cerca de la superficie con núcleos oscuros muy gruesos extendidos hasta cerca de la superficie con solo 1 mm. o menos de pasta con su color natural. Acabado de superficie: un engobe rojo delgado sobre toda la superficie (excepto algunos tiestos de base) en todas las formas. El engobe es uniforme, raras veces bruñido y casi siempre pulido. La dureza del engobe resiste los elementos climáticos en la mayoría de los casos.

DECORACIÓN: ninguna.

FORMAS: vasijas con paredes rectas de bases planas y bordes directos o evertidos. Vasijas de paredes cóncavas con bases planas o convexas y bordes directos evertidos y evertidos acanalados pre-engobe. Ocasionalmente con bordes ondulados. Vasijas de paredes cóncavas con filetes y bordes directos, pestañas sub-labial o medial. Vasijas de paredes compuestas con bases planas y bordes evertidos y evertidos con acanaladura pre-engobe. Muchos de los bordes son ondulados. Vasijas poco profundas restringidas

con bases planas o convexas y bordes directos. Platos con bases planas y bordes directo y anchos evertidos, algunos con acanaladura pre-engobe.

TIPO: TACUBA INCISO (variedad Tacuba)

Cantidad: 2 tiestos.

TRATAMIENTO: igual al de Santa Tecla Rojo.

DECORACIÓN: incisiones pos-engobe, frecuentemente doble líneas paralelas con motivos verticales, diagonales o zig-zag en el exterior de la vasija. Los bordes evertidos suelen presentar incisiones cortas paralelas.

FORMAS: vasijas de paredes verticales con bases planas o convexas y bordes directos o evertidos, algunos levemente engrosados en el exterior. Vasijas de paredes cóncavas con bases planas o convexas y bordes directos o evertidos, algunos levemente engrosados en el exterior. Algunos ejemplos pueden ser de vasijas con silueta compuesta.

VARIEDAD: PINTURA PÚRPURA.

Cantidad: 1 tiestos.

TRATAMIENTO: igual al de Santa Tecla Rojo.

DECORACIÓN: una acanaladura pre-engobe circundante bajo el borde. Esta acanaladura así como el borde exterior e interior se encuentran cubiertos de un engobe púrpura. Este tipo no ha sido descrito por Sharer en Chalchuapa, y en Rosita solo se encontró un tiesto de este tipo así que la muestra no es muy significativa. Sin embargo se tomará la descripción hecha para este tipo por Demarest en Santa Leticia: la pintura púrpura varia en color, debido tal vez a la influencia climática, yendo desde un púrpura profundo hasta un púrpura rojo claro. Este es aplicado en bandas en la zona acanalada de la vasija, así como en el borde y las paredes. La pintura púrpura es rara en el occidente de El Salvador y es usualmente considerado un indicativo de influencia o comercio desde Guatemala, donde la pintura púrpura sobre rojo es más común.

FORMAS: el único tiesto encontrado en el sitio, corresponde a un cuenco levemente restringido de paredes rectas ligeramente convergentes, borde redondeado y levemente engrosado al interior (ver perfil y foto al final).

GRUPO OLOCUILTA.

TIPO: OLOCUILTA NARANJA (variedades Olocuilta y paredes gruesas)

Cantidad: 37 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: generalmente fina con muy pocas inclusiones de pómez y toba (usualmente 0.02-0.5 mm de diámetro) con unas pocas inclusiones de pómez de 2 mm. de diámetro. En la mayoría de los casos la oxidación es incompleta; la pasta tiene un color arenoso pálido en la superficie con núcleos oscuros en casi todos los ejemplos. Una variedad distinta fue hecha para las vasijas de paredes gruesas; estas tienen un inventario menor de formas (solo IA1, IA3, IA17, IA19) y una tendencia por la pasta burda. Esta variedad podría limitarse solo al complejo cerámico Chul. Acabado de superficie: posee un delgado y duro engobe naranja aplicado en toda la superficie excepto algunas bases y el interior de jarras. Mantiene un pulido brillante cuando no está erosionado, pero es suave y polvoroso cuando está en mal estado de preservación.

DECORACIÓN: 5 tiestos con estuco aplicado después de la cocción.

FORMAS: vasijas con paredes verticales, bases planas y bordes directos y evertidos (ambas variedades). Vasijas de paredes cóncavas con bases planas o convexas y bordes directos, evertidos y evertidos acanalados (ambas variedades). Vasijas de paredes cóncavas con filetes, bases planas y bordes directos y pestaña sub-labial y medial (variedad Olocuilta). Vasijas de paredes compuestas con bases planas, bordes directos o evertidos algunos con acanaladuras (variedad Olocuilta). Vasijas poco profundas y restringidas con bases planas o convexas, bordes directos algunos levemente engrosados en el interior (variedad Olocuilta). Pequeñas jarras de cuello corto con bordes directos (ambas variedades). Jarras de cuello alto con bordes evertidos y levemente directos (ambas variedades). Platos con bases planas y bordes directos y evertidos; algunos son soportes (variedad Olocuilta). Bordes directos (variedad Olocuilta). Vasijas miniaturas.

VARIEDAD: DOBLE ENGOBE.

Cantidad: 156 tiestos.

Otra variedad que aunque no la menciona Sharer si aparece en el trabajo de Demarest, es el Olocuilta con doble engobe. La descripción de Demarest para esta variante es la siguiente: posee la misma pasta del Olocuilta Naranja y el mismo engobe naranja, pero también posee un engobe crema a blanco que cubre toda la vasija. La diferencia del crema sobre naranja del Jicalapa contra el Olocuilta, es que el engobe crema del Olocuilta es muy delgado mientras que el engobe naranja es muy grueso contrario al de Jicalapa, el cual es un baño de color naranja sobre el engobe crema grueso. esta variante representa la aplicación de la popular técnica Jicalapa Usulután dentro del grupo Olocuilta.

Mientras que en Santa Leticia esta variedad representa solo un 4 o 5% del total del grupo Olocuilta, en Rosita comprende un 81% de este grupo. Es decir que esta variante tuvo un auge mayor en este sitio. Otra diferencia está en que el naranja / crema de Rosita presenta los dos tipos de pasta descritos por Sharer para el Olocuilta Naranja es decir, unos con pasta fina y otros con pasta más burda como en la variedad de paredes gruesas. FORMAS: las mismas descritas para el Olocuilta Naranja.

TIPO: ACACHAPA MODELADO (variedad Acachapa)

Cantidad: 1 tiesto.

TRATAMIENTO: igual al de Olocuilta Naranja.

DECORACIÓN: formas de efígie modelada pre-engobe en el exterior de la vasija. Vasijas poco profundas con partes del cuerpo de animales y un tiesto con cabeza del sapo. Jarras de cuello alto tienen formas antropomorfas incluyendo ojos de “semilla de café” y bocas.

FORMAS: vasijas poco profundas con borde directo. Jarras de cuello alto con bordes directos o evertidos.

GRUPO PINOS.

TIPO: PINOS NEGRO-CAFÉ (variedad Pinos)

Cantidad: 5 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: generalmente fina con inclusiones de toba. Algunas inclusiones de pómez pueden ser encontradas. El color es de un café pálido a gris. La oxidación es incompleta y la mayoría tiene núcleos oscuros. Acabado de superficie: el interior y exterior de todas las vasijas, excepto algunas jarras, poseen un engobe muy fino y suave. El engobe es mate en su acabado, con el color en una misma vasija que puede variar de un café fuerte a un gris-negro oscuro. Los tiestos bien preservados presentan un pulido opaco, la superficie es muy lisa.

DECORACIÓN: ninguna.

FORMAS: vasijas de paredes verticales, bases planas y levemente cóncavas y bordes directos, algunos levemente engrosados en el exterior y evertidos. Algunos ejemplos poseen venas verticales y superficiales en el exterior. Vasijas de paredes cóncavas con bases planas o ligeramente convexas, bordes directos algunos ligeramente engrosados en el exterior, algunos con el interior levemente sobresaliente y bordes evertidos acanalados. Vasijas cóncavas con filetes con bases planas o convexas, bordes directos, algunos pestaña sub-labial. Vasijas de paredes compuestas con bases planas o convexas, bordes directos algunos con el interior o exterior ligeramente engrosados. Algunos ejemplos con venas superficiales y horizontales en el exterior. Vasijas poco profundas y restringidas con bases convexas y bordes directos, algunos con el exterior o interior levemente engrosados. Vasijas poco profundas con filetes, bases convexas y bordes directos, pestaña medial, usualmente una serie de acanaladuras circundantes superficiales pre-engobe sobre la parte superior del exterior de la vasija. Pequeñas jarras de cuello corto con bordes directos.

TIPO: JORGIA INCISO BURDO (variedad no especificada)

Cantidad: 2 tiestos.

TRATAMIENTO: igual al de Pinos Negro-Café.

DECORACIÓN: caracterizado por líneas incisas generalmente profundas y burdas pos-engobe en el exterior de la vasija (y sobre la superficie de pestañas sub-labiales). Los motivos son geométricos incluyendo rectángulos intercalados, diseños triangulares, triángulos u óvalos), algunos diseños curvilíneos.

FORMAS: vasijas de paredes verticales con bases planas o cóncavas y bordes directos o levemente evertidos. Vasijas de paredes cóncavas con bases planas o más comúnmente convexas y bordes directos, evertidos y evertidos acanalados. Vasijas con paredes verticales y cóncavas, bordes directos y pestañas sub-labiales. Vasijas poco profundas y restringidas con bases convexas y bordes directos. Pequeñas jarras de cuello corto y bordes directos.

GRUPO TEPECOYO.

TIPO: TEPECOYO FLUTED USULUTAN (variedades Tepecoyo y paredes gruesas)

Cantidad: 1 tiesto.

TRATAMIENTO: Pasta: fina a media con algunas inclusiones de pómez, toba y otras partículas (generalmente 0.05-0.3 mm. de diámetro). La oxidación es usualmente incompleta; el color es un rosado pálido, casi siempre con núcleos oscuros. La variedad de paredes gruesas tiende a tener pasta más burda. Acabado de superficie: todas las vasijas están bien lisas y con un grueso engobe crema a blanco en el interior y exterior. los ejemplos bien preservados muestran un buen pulido especialmente en el exterior. el exterior muestra patrones de diseño Usulután de áreas crema seguidas de naranja. El proceso de manufactura parece ser el mismo que el de Jicalapa Usulután.

DECORACIÓN: decoración Usulután que consiste mas que todo en largos bloques de gruesas líneas de color crema junto a líneas de color naranja. En algunos casos de la variedad Tepecoyo se ven áreas con múltiples brochazos formando las líneas; esto no se da en la variedad paredes gruesas.

FORMAS: vasijas de paredes verticales con bases planas y bordes ligeramente evertidos. Venas poco profundas y verticales en el exterior de las vasijas.

El ejemplo encontrado en Rosita pertenece a la variedad Tepecoyo.

GRUPO IZALCO.

TIPO: IZALCO USULUTAN (variedades Izalco y paredes gruesas)

Cantidad: 79 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: dura y fina con pocas inclusiones de fina pómez y toba. La pasta es generalmente de color rosa-salmón. La oxidación es usualmente incompleta y los núcleos oscuros son comunes. La variedad de paredes gruesas no es común y tiende a tener pasta burda además de las paredes gruesas, esta limitada a las formas IA3, IA17, IA19 (ver Sharer 1978), por lo demás es igual a la variedad Izalco. Acabado de superficie: los tiestos así como las vasijas muestran un lustroso pulido. La superficie es muy dura y resistente. La decoración Usulután aparece como líneas delgadas de un color rosa-salmón (igual al color de la pasta) seguido de áreas de un oscuro y apagado rojo o naranja. El acabado de superficie aparenta un engobe muy delgado, pero incluso bajo microscopio es difícil de asegurar que lo posea (como en el Jicalapa Usulután). Esto podría indicar que la manufactura de este tipo es distinto al de Jicalapa Usulután. La forma de hacerla parece que fue la de pulir muy bien la vasija tanto que pareciera que estaba cubierta de un engobe muy fino. En este punto es posible que las vasijas hayan recibido el baño de un engobe fino, pero esto no sucedió en la mayoría. Luego era cubierto parcialmente por una sustancia resistente manteniendo las partes cubiertas por la sustancia el mismo color de la pasta y lo demás tornándose de un color naranja. Cuando la vasija era muy quemada las líneas Usulután quedaban casi negras, mientras que las áreas naranjas solamente oscurecían un poco más, produciéndose así un efecto reverso Usulután.

DECORACIÓN: las líneas Usulután muestran una variedad de patrones; generalmente estos patrones están compuestos por líneas rectas, verticales o diagonales, líneas onduladas, espirales, ondulaciones y manchas en el interior y exterior de las vasijas. Los patrones mas complejos son siempre hechos con brochazos múltiples.

FORMAS: vasijas de paredes verticales con bases planas y bordes directos o ligeramente evertidos. Vasijas de paredes cóncavas con bases planas o convexas, bordes evertidos y evertidos con acanaladuras y ligeramente engrosado al exterior. Paredes

cóncavas con filete, bases convexas y bordes directos con pestañas sub-labial y medial (variedad Izalco). Vasijas de paredes convexas (hemisféricas) con bases convexas o anulares, bordes directos (variedad Izalco). Vasijas de paredes compuestas con bases planas o convexas y bordes directos, directo acanalado, evertido y evertido acanalado, algunos ligeramente engrosados (variedad Izalco). Vasijas de paredes compuestas con filetes y bordes directos (variedad Izalco). Vasijas restringidas poco profundas con bases convexas o planas y bordes directos (variedad Izalco). Jarras de cuello corto con bordes directos (ambas variedades). Jarras de cuello alto con bordes directos y evertidos (ambas variedades). Platos con bordes anchos evertidos y anchos evertidos acanalados. Vasijas miniatura.

En este estudio se distinguió la variedad Izalco.

GRUPO MIZATA.

TIPO: MIZATA BAYO-NARANJA (variedades Mizata y paredes gruesas)

Cantidad: 6 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: media a fina, friable con algunas inclusiones de pómez y toba. El color es igual al de la superficie, café pálido claro hasta un naranja claro. La oxidación es variable, con núcleos oscuros comúnmente. La variedad de paredes gruesas tiende a ser una pasta más burda así como las paredes más gruesas. Acabado de superficie: ambas variedades son sin engobe, pero usualmente bien alisadas en el interior y exterior excepto las jarras en las que el interior es algo áspero. Los rangos de color son de un café pálido claro a un naranja claro.

FORMAS: vasijas de paredes verticales con bases planas y bordes directos o evertidos (variedad Mizata). Vasijas de paredes cóncavas con bases planas y bordes directos o evertidos (variedad paredes gruesas). Vasijas de paredes compuestas con bordes directos y evertidos (solo variedad Mizata). Vasijas poco profundas y restringidas con bordes directos (solo variedad Mizata). Jarras de cuello corto con bordes verticales a ligeramente cóncavas directos. Jarras de cuello alto con cuello cóncavo y bordes directos

(solo variedad paredes gruesas). Comales con bordes directos (variedad paredes gruesas).

GRUPO PAJONAL.

TIPO: PAJONAL CREMA (variedad Pajonal)

Cantidad: 8 tiestos.

TRATAMIENTO: Pasta: fina con inclusiones de tamaño variable de toba, pómez y otras partículas. El color de la pasta es de un distintivo naranja. La oxidación es variable presentando algunos núcleos oscuros. Acabado de superficie: un suave y delgado engobe de color crema en toda la superficie. Muchos casos preservan pulido; otros son erosionados o sin pulir.

DECORACIÓN: ninguna.

FORMAS: vasijas de paredes rectas con bases planas y bordes levemente evertidos. Vasijas de paredes cóncavas con bordes levemente evertidos. Vasijas de paredes compuestas con bordes directos o evertidos. Vasijas poco profundas y restringidas con bordes directos.

4.5. NUEVAS VARIEDADES Y TIPOS CERÁMICOS EN FINCA ROSITA.

Estas posibles nuevas variedades cerámicas son las encontradas en el sitio finca Rosita. Son solo variedades de tipos cerámicos ya establecidos por Sharer y Demarest pero se describen por separado ya que no han sido identificados anteriormente. Probablemente se trate de una variación local de los tipos cerámicos.

TIPO: CUSCATLAN PUNSONADO (variedad Lisa)

Total: 14 tiestos.

TRATAMIENTO: igual al de Guaymango rojo-on- buff, con la diferencia que no posee ningún tipo de engobe.

DECORACIÓN: una línea de largas punsaciones espaciadas sobre la banda aplicada circundante en el hombro de la vasija que no posee engobe. La única diferencia con el tipo Cuscatlán Punsonado descrito por Sharer, es que no posee engobe ni en el borde ni en la banda que circunda los hombros de la vasija. Aunque no se descarta la posibilidad de que este engobe haya sido totalmente erosionado, no hay indicios de esto en el material estudiado.

FORMAS: jarras cóncavas de cuello corto con bordes directos.

TIPO: ACAJUTLA ESTRIADO. (variedad Lisa)

Total: 213

TRATAMIENTO: igual al de Guaymango rojo-on- buff, con la excepción de que no posee engobe.

DECORACIÓN: en esta nueva variedad, las vasijas presentan finas y superficiales estriaciones que nacen justo bajo la banda aplicada en el hombro de la vasija y corren hacia abajo de la vasija en forma diagonal sin saber exactamente en que parte del cuerpo finalizan. Estas estriaciones se encuentran agrupadas en zonas. No presenta ningún tipo

de engobe. Se decidió dejar el mismo nombre de Acajutla ya que la falta de engobe es lo único que lo diferencia del tipo acajutla descrito por Sharer.

FORMAS: jarras cóncavas de cuello corto con bordes directos.

TIPO: OLOCUILTA NARANJA: (variedad polícromo)

Cantidad: 1 tiesto.

TRATAMIENTO: Pasta: igual al de Olocuilta Naranja variedad Olocuilta. Acabado de superficie: aplicación de tres tipos de engobe: crema, naranja y púrpura. Parece que la superficie fue muy bien pulida después de aplicado el engobe.

DECORACIÓN: toda la superficie de la vasija esta cubierta por un engobe crema-blanco, sobre este hay una banda de engobe púrpura que cubre el borde exterior, el labio y parte del borde interior (3 mm.) justo bajo el borde pasa una banda circundante de color naranja. Otra banda púrpura baja desde el borde pasando sobre el color naranja de forma inclinada. No se sabe donde termina esta última banda debido a que no se posee la vasija completa.

Aunque la descripción del Olocuilta con engobe púrpura descrito por Demarest no corresponde a esta nueva variedad tanto en decoración como en forma, se decidió igualmente incluirla en este trabajo con objeto de que sirva de comparación: los tiestos de Olocuilta Naranja poseen pintura púrpura aplicado en su borde y en las zonas acanaladas en el exterior de las vasijas. La pintura púrpura varía de un púrpura oscuro hasta un púrpura rojo claro. Los diseños con el color púrpura y las formas de las vasijas son idénticas a las descritas para el grupo Santa Tecla. La aplicación de esta pintura púrpura en este tipo cerámico, crea un equivalente salvadoreño a la cerámica Providencia Purple-on-Fine Red: variedad Rojo-orange de Kaminaljuyu.

FORMAS: cuenco de paredes levemente divergentes y borde ligeramente saliente y plano.

NUEVO TIPO CERÁMICO.

También se tuvo la oportunidad de clasificar un probable nuevo tipo cerámico perteneciente al grupo Guaymango. Aunque esto se podría saber mejor en futuras investigaciones en el sitio, ya que la muestra acá analizada es poca; sin embargo se toma como un posible nuevo tipo que pudiera ser de fabricación local.

TIPO: GUAYMANGO COMBINADO (variedad Lisa)

Total: 5 tiestos

TRATAMIENTO: igual al de Guaymango rojo-on- buff, con la excepción de que no posee engobe.

DECORACIÓN: este nuevo tipo del grupo Guaymango no esta descrito por Sharer o Demarest. De los tiestos encontrados dos son bordes, uno que pudo ser reconstruido totalmente (ver fotos al final), y tres cuerpos. Esta variedad presenta una combinación de decoración punsonada sobre toda la circunferencia de la banda aplicada sobre el hombro de las vasijas. Justo debajo de esta franja nacen zonas de incisiones muy finas y superficiales que corren diagonalmente hacia abajo de la vasija sin saber exactamente en que punto del cuerpo finalizan. No posee ningún tipo de engobe.

FORMAS: jarras cóncavas de cuello corto con bordes directos.

V. RESULTADOS DEL ANÁLISIS.

5.1. TEMPORALIDAD DEL SITIO FINCA ROSITA.

Uno de los objetivos de esta tesis es establecer el período de mayor actividad del área de estudio, para esto se recurrió al análisis cerámico de dos de los lugares que conforman el sitio arqueológico. Este material comprende un total de 7400 tiestos de los cuales 1705 es decir el 30 por ciento del total de material cerámico fue considerado diagnóstico. Este grupo diagnóstico incluye bordes, cuerpos, bases, asas, soportes, figurillas y formas especiales como un anillo doble y formas no identificadas (ver cuadro 4).

De los 1705 tiestos, 1050 tiestos fueron clasificados, 539 no pudieron ser clasificados y 116 representan asas, soportes y demás divisiones hechas que como ya se ha mencionado, no fueron tomados en cuenta en el análisis tipológico a excepción de un soporte que claramente pudo ser clasificado.

De acuerdo al análisis realizado se puede concluir con bastante certeza que la ocupación humana del sitio comienza desde el período Preclásico temprano. Esto se ha confirmado por el reconocimiento de material perteneciente al complejo cerámico Tok descrito por Sharer para Chalchuapa. Este complejo esta representado en Finca Rosita por el grupo Sacacoyo. Estos primeros indicios de presencia humana en el sitio son muy limitados, pero a medida que esta población va creciendo, el sitio va desarrollándose. Este desarrollo puede ser medido de acuerdo a la cantidad de material encontrado de cada complejo cerámico existente dentro del área de estudio.

De acuerdo a esto, vemos como el desarrollo del sitio va aumentando durante el Preclásico medio y llega a alcanzar su máximo apogeo o época de mayor actividad a inicios del Preclásico tardío o finales del Preclásico medio, siendo esta época en la que se tiene el mayor porcentaje de grupos cerámicos clasificados en Finca Rosita (55.3% del material clasificado). A partir del Preclásico medio y hasta inicios del Preclásico tardío, se observa la existencia de grandes grupos cerámicos como el Guaymango y el

Jicalapa, siendo estos grupos cerámicos, según Sharer, representativos de actividad doméstica. Esto nos da evidencia de que el sitio incrementa su actividad doméstica cerca de las grandes estructuras principales (que probablemente fueran construidas precisamente dentro de estos períodos) al mismo tiempo que realizaba su función como centro rector religioso de toda el área en que probablemente ejerció su influencia en esa época. Esto se puede observar mediante la asociación entre el tipo de material encontrado en las distintas operaciones de excavación y las unidades arquitectónicas existentes en el área estudiada. En este sentido es importante tomar en cuenta la cantidad de fragmentos de comal encontrados en el sitio que corresponden a un 1.3% del total de material analizado. Esto nos permite suponer que en efecto la vida doméstica del sitio iba paralela con la función política y religiosa del mismo, ya que solo en la parte que constituye el área nuclear del sitio se encontraron 11 de los 14 fragmentos de comal, es decir el 79% del total.

Esto concuerda de alguna manera con el hecho que durante el Preclásico tardío, tanto en el territorio que ahora comprende El Salvador así como en el resto de Mesoamérica, se da un incremento en los asentamientos y por lo tanto en la población. Como lo menciona Sheets (1981), ya desde el inicio de nuestra era se observa un incremento en la densidad de población en la zona que comprende El Salvador, con más de 48 personas por kilómetro cuadrado. Ya para la época del Preclásico tardío "... se observa un apogeo cultural en El Salvador ya que se establecieron un número considerable de asentamientos, la construcción de edificios y plazas se llevó a efecto, lo anterior nos sirve para inferir un crecimiento de población y surgimiento de la organización laboral" (Cobos 1998:59).

Sin embargo este desarrollo no duró mucho tiempo, ya que para finales del Preclásico tardío las evidencias de actividad bajan considerablemente. De esta manera vemos como en la última fase, es decir Caynac II (0-200 d. C), se encuentran solamente algunos fragmentos cerámicos llegando a constituir únicamente el 0.8% de todo el material clasificado.

Aún así, este relativamente corto período de apogeo del sitio Finca Rosita, no le quita la importancia que este tuvo como probable centro rector de los pueblos aledaños. Este papel puede estar muy bien respaldado por la gran cantidad de cerámica no clasificada equivalente al 31% por ciento de todo el material analizado, que bien podría ser el resultado de una intensa relación comercial del occidente del país con otros centros de las tierras altas centrales como Kaminaljuyu como bien lo mencionan Sharer o Demarest, o con sitios de las tierras bajas. Aunque este último punto no pudo ser comprobado ya que el tiempo con que se contó para esta investigación no permitió estudiar los posibles nexos entre la cerámica no clasificada de Finca Rosita y los estudios realizados en otros sitios especialmente de las tierras bajas. Sin embargo al final de este trabajo se presentan fotos de solamente parte del material no clasificado (los más representativos) con el objetivo de que puedan servir de guía en futuras investigaciones en el sitio.

A continuación se presentan dos cuadros (Ver fig. 4 y 5) mostrando los porcentajes de material cerámico encontrados en cada una de las subdivisiones del período Preclásico es decir, Preclásico temprano (1200-900 a.C.), Preclásico medio (900-400 a.C.), inicios del Preclásico tardío (400 a.C-0) y finales del Preclásico tardío (0-200 d.C.).

El primer cuadro muestra los porcentajes únicamente de bordes, y en el segundo se toma en cuenta la totalidad de material analizado.

Figura 4. Mostrando los porcentajes de bordes cerámicos encontrados en cada una de las sub-divisiones del período Preclásico.

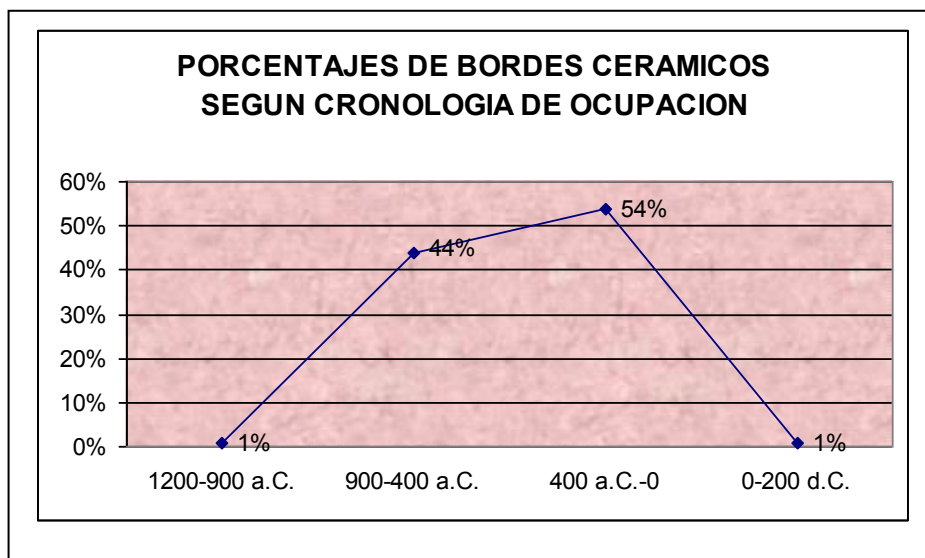
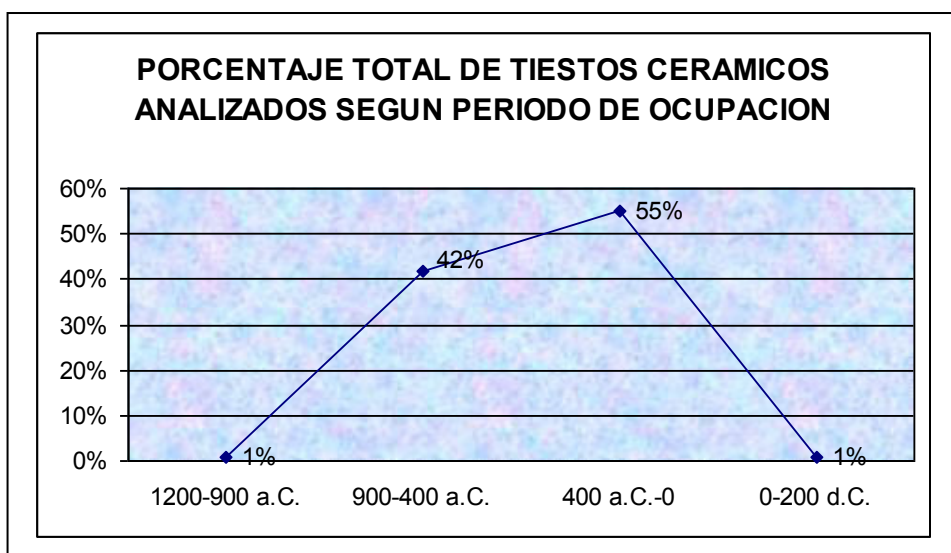


Figura 5. Mostrando los porcentajes de la totalidad de material cerámico encontrado en cada una de las sub-divisiones del período Preclásico.



5.2. GRÁFICOS.

Cuadro 4. Información sobre el material cultural registrado en cada lote.

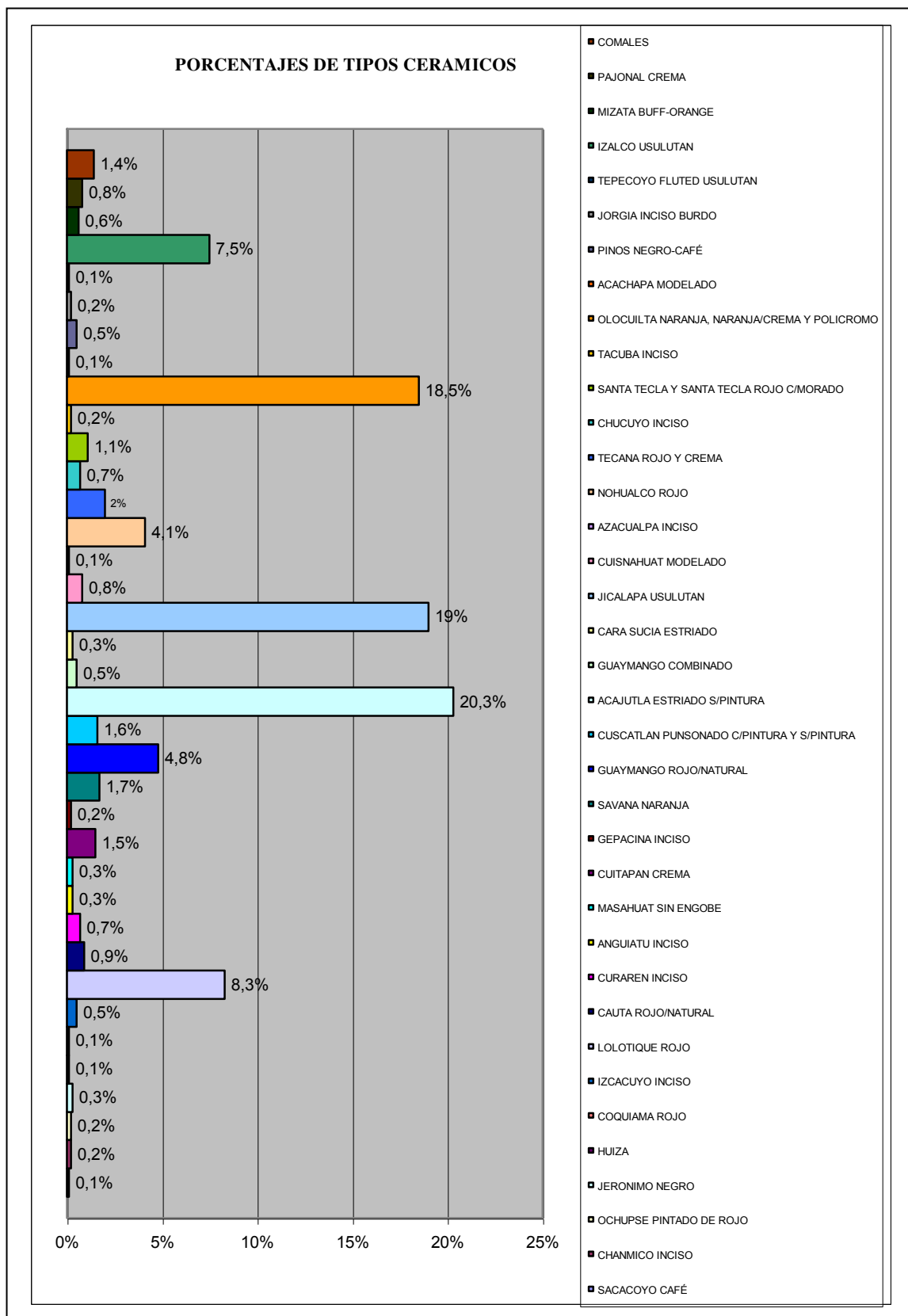
LOTES	TOTALES	BORDES	CUERPOS	BASES	ASAS	SOPOR TES	FIGURI LLAS	ESPECIALES	FORMAS NO IDENTIFICA DOS	NO CLASIFICAD OS
1	24	5	15		4					2
2	38	17	14		5		2			12
3	19	1	17		1					
4	22	6	12	1	3					1
5	9	2	5	2						4
6	7	4	2	1						5
7	5	1	4							
8	18	6	10	1	1					5
9	27	15	11		1					10
10	22	8	12	2						7
11	68	28	37	2					1	29
12	3		2		1					2
13	5	2	3							2
14	13	2	11							3
15	3		1				2			
16	10	5	4		1					4
17	4	2	2							2
18	5	2	3							
19	3		3							
20	7	1	5	1						3
21	7	3	2	1	1					1
22	9	3	6							3
23	2	1	1							
24	6	2	2	1	1					
25	5	3	1		1					
26	11	2	7	2						5
27	1	1								1
28	15	6	9							6
29	4	3			1					
30	2	2								
31	3	2	1							1
32	2		2							
33	2		1	1						
34	4	2	2							
35	3	2	1							1
36	3		2		1					
37	6	2	2		1				1	1
38	7	3	3	1						2
39	19	8	11							2
40	43	20	20		2	1				14
41	88	35	40	13						1
42	67	29	31		6		1			24
43	5	1	4							1
44	8	3	5							3
45	1						1			
46	31	10	20		1					8
47	37	13	12	3	8				1	8
48	5	2	3							3
49	71	32	37				2			27
50	17	8	9							8
51	15	9	5			1				8
52	7	2	4		1					3
53	16	5	8		3					3
54	1						1			
55	7	1	6							3
56	34	11	23							17
57	2		1		1					
58	3		2		1					
59	5	2	3							2
60	4	3			1					
61	2	2								1
62	6	2	3						1	2
63	82	18	61		2	1				40
64	1	1								
65	4		4							2
66	5	1	4							3
67	1	1								
68	6	2	4							
69	6	1	5							1

70	14	5	8		1					3
71	6		4		2					
72	8	6		1	1					2
73	7	3	3		1					1
74	2		2							2
75	1		1							
76	7	1	6							
77	3	1	2							
78	3	1	2							3
79	8	1	5	1	1					
80	183	57	120		3		3			72
81	28		25		3					4
82	24	10	8		6					2
83	97	44	32	11	8		1	1 tiesto trabajado		31
84	63	6	46	7	4					12
85	1	1								
86	29	13	15	1						16
87	6	2	3	1						4
88	37	8	28				1			2
89	6	4	2							
90	29	8	21							8
91	3	1	1						1	1
92	5	2	2		1					4
93	1		1							1
94	4	4								4
95	2	1	1							2
96	3	3								3
97	1				1					
98	1				1					
99	1	1								
100	2	1	1							2
101	2	1	1							1
102	3	1	1		1					2
103	1	1								
104	5	4	1							
105	5	1	3						1	1
106	4	2	1			1				1
107	3	3								2
108	6	2	3		1					2
109	1		1							1
110	10	4	4		1	1				5
111	4	1	2		1					2
112	16	6	8	1					1	7
113	8	2	5	1						4
114	5	5								5
115	9	5	4							8
116	2	2								
117	1		1							1
118	2	2								1
119	2	1	1							1
120	1	1								
121	1		1							
122	3	1	2							1
123	1		1							1
124	1	1								
125	1	1								
126	4		3		1					3
127	1						1 anillo doble			
128	4		3		1					1
129	1	1								1
130	8	4	4							5
131	2		2							
TOTALE	1705	602	931	56	88	5	14	2	7	531

Cuadro 5. Mostrando los porcentajes de cada tipo cerámico registrado en el sitio. Estos han sido colocados desde el más temprano al más tardío.

TIPOS	CANTIDAD	PORCENTAJE
SACACOYO CAFÉ	1	0.1%
CHANMICO INCISO	2	0.2%
OCHUPSE PINTADO DE ROJO	2	0.2%
JERONIMO NEGRO	3	0.3%
HUIZA	1	0.1%
COQUIAMA ROJO	1	0.1%
IZCACUYO INCISO	5	0.5%
LOLOTIQUE ROJO	87	8.3%
CAUTA ROJO/NATURAL	9	0.9%
CURAREN INCISO	7	0.7%
ANGUIATU INCISO	3	0.3%
MASAHUAT SIN ENGOBE	3	0.3%
CUITAPAN CREMA	16	1.5%
GEPACINA INCISO	2	0.2%
SAVANA NARANJA	18	1.7%
GUAYMANGO ROJO/NATURAL	50	4.8%
CUSCATLAN PUNSONADO C/PINTURA Y S/PINTURA	17	1.6%
ACAJUTLA ESTRIADO S/PINTURA	213	20.3%
GUAYMANGO COMBINADO	5	0.5%
CARA SUCIA ESTRIADO	3	0.3%
JICALAPA USULUTAN	200	19%
CUISNAHUAT MODELADO	8	0.8%
AZACUALPA INCISO	1	0.1%
NOHUALCO ROJO	43	4.1%
TECANA ROJO Y CREMA	21	2%
CHUCUYO INCISO	7	0.7%
SANTA TECLA Y SANTA TECLA ROJO C/MORADO	11	1.1%
TACUBA INCISO	2	0.2%
OLOCUILTA NARANJA, NARANJA/CREMA Y POLICROMO	194	18.5%
ACACHAPA MODELADO	1	0.1%
PINOS NEGRO-CAFÉ	5	0.5%
JORGIA INCISO BURDO	2	0.2%
TEPECOYO FLUTED USULUTAN	1	0.1%
IZALCO USULUTAN	79	7.5%
MIZATA BUFF-ORANGE	6	0.6%
PAJONAL CREMA	8	0.8%
COMALES	14	1.4%
TOTAL	1050	100%

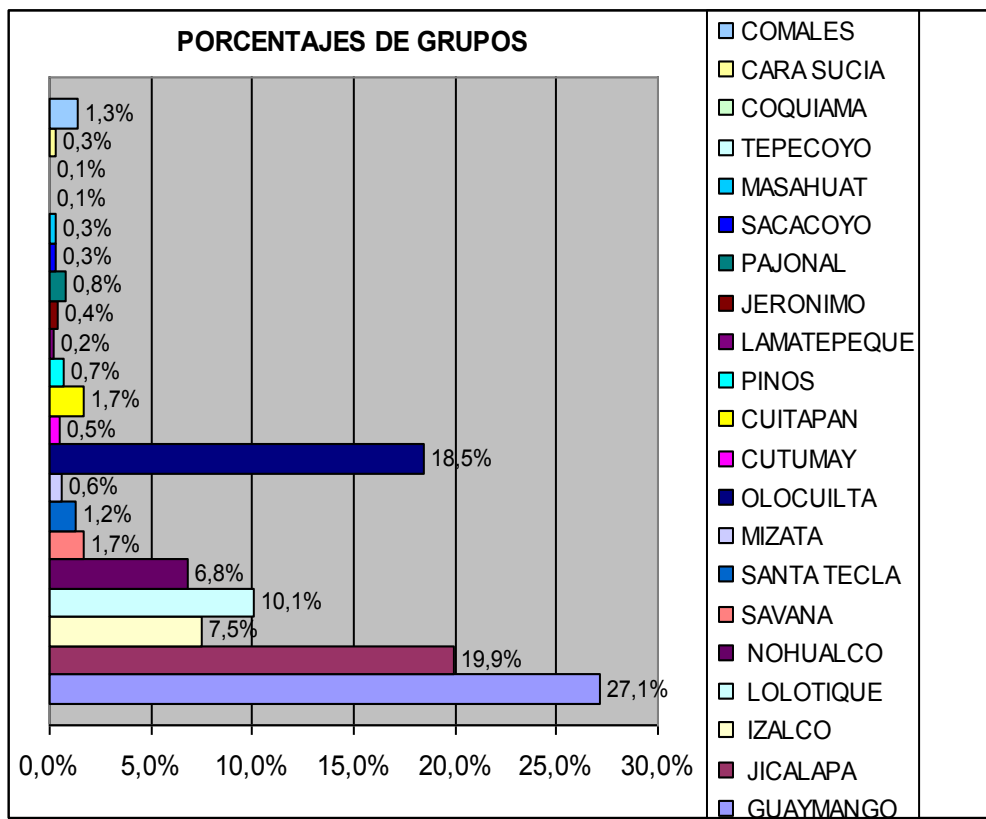
Figura 5. Mostrando los porcentajes de tipos cerámicos registrados en el sitio.



Cuadro 6. Mostrando los porcentajes de grupos cerámicos registrados en el sitio. Estos han sido colocados desde el más temprano al más tardío.

Grupos	Cantidad	Porcentaje
SACACOYO	3	0,3%
LAMATEPEQUE	2	0,2%
JERONIMO	4	0,4%
COQUIAMA	1	0,1%
CUTUMAY	5	0,5%
LOLOTIQUE	106	10,1%
MASAHUAT	3	0,3%
CUITAPAN	18	1,7%
SAVANA	18	1,7%
GUAYMANGO	285	27,1%
CARA SUCIA	3	0,3%
JICALAPA	209	19,9%
NOHUALCO	71	6,8%
SANTA TECLA	13	1,2%
OLOCUILTA	194	18,5%
PINOS	7	0,7%
TEPECOYO	1	0,1%
IZALCO	79	7,5%
MIZATA	6	0,6%
PAJONAL	8	0,8%
COMALES	14	1,3%
TOTAL	1050	100,0%

Figura 7. Mostrando los porcentajes de grupos cerámicos registrados en el sitio.



5.3. PERFILES CERÁMICOS.

Figura 8. Estos han sido colocados desde el más temprano al más tardío. Finca Rosita.

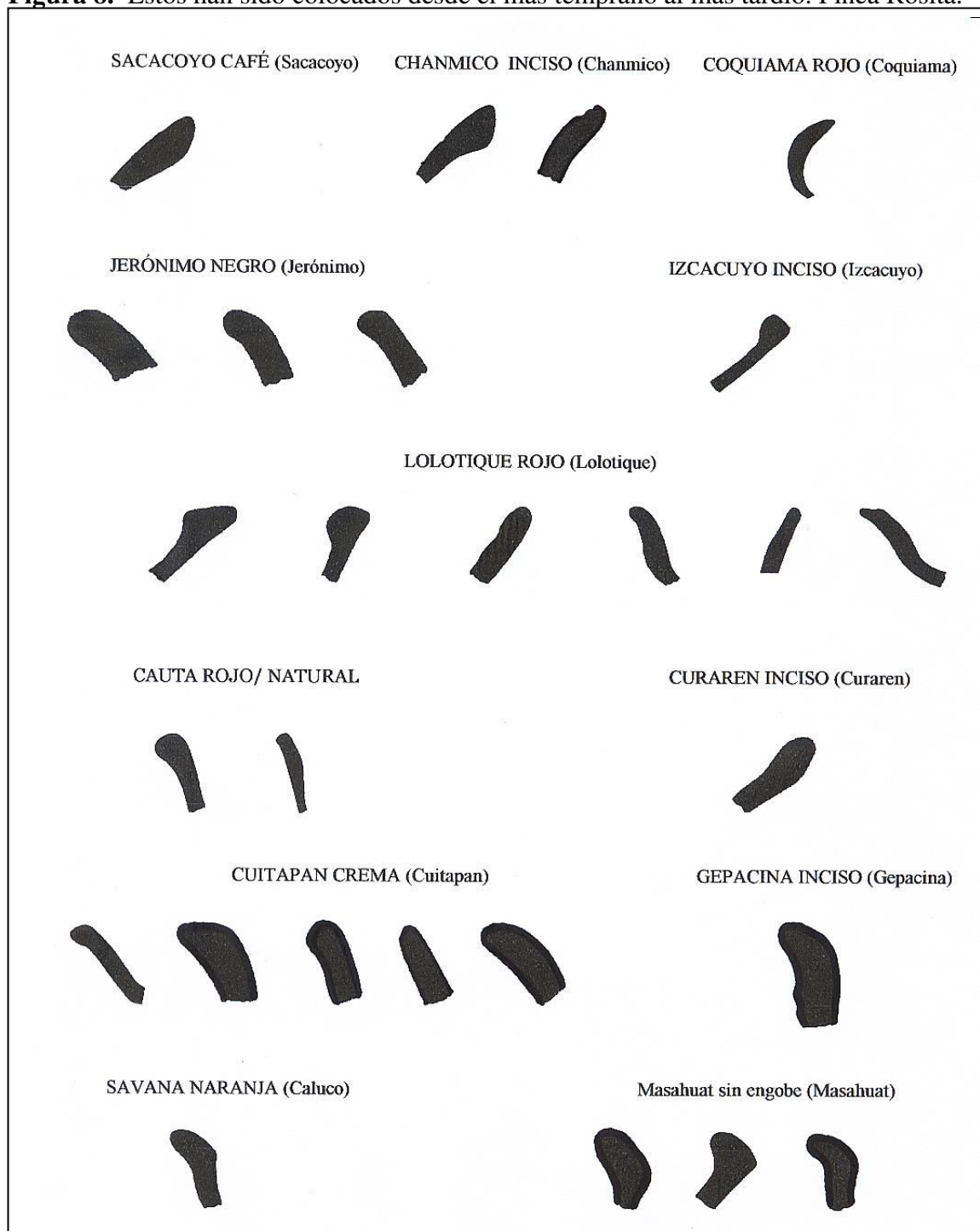


Figura 9. Estos han sido colocados desde el más temprano al más tardío. Finca Rosita.

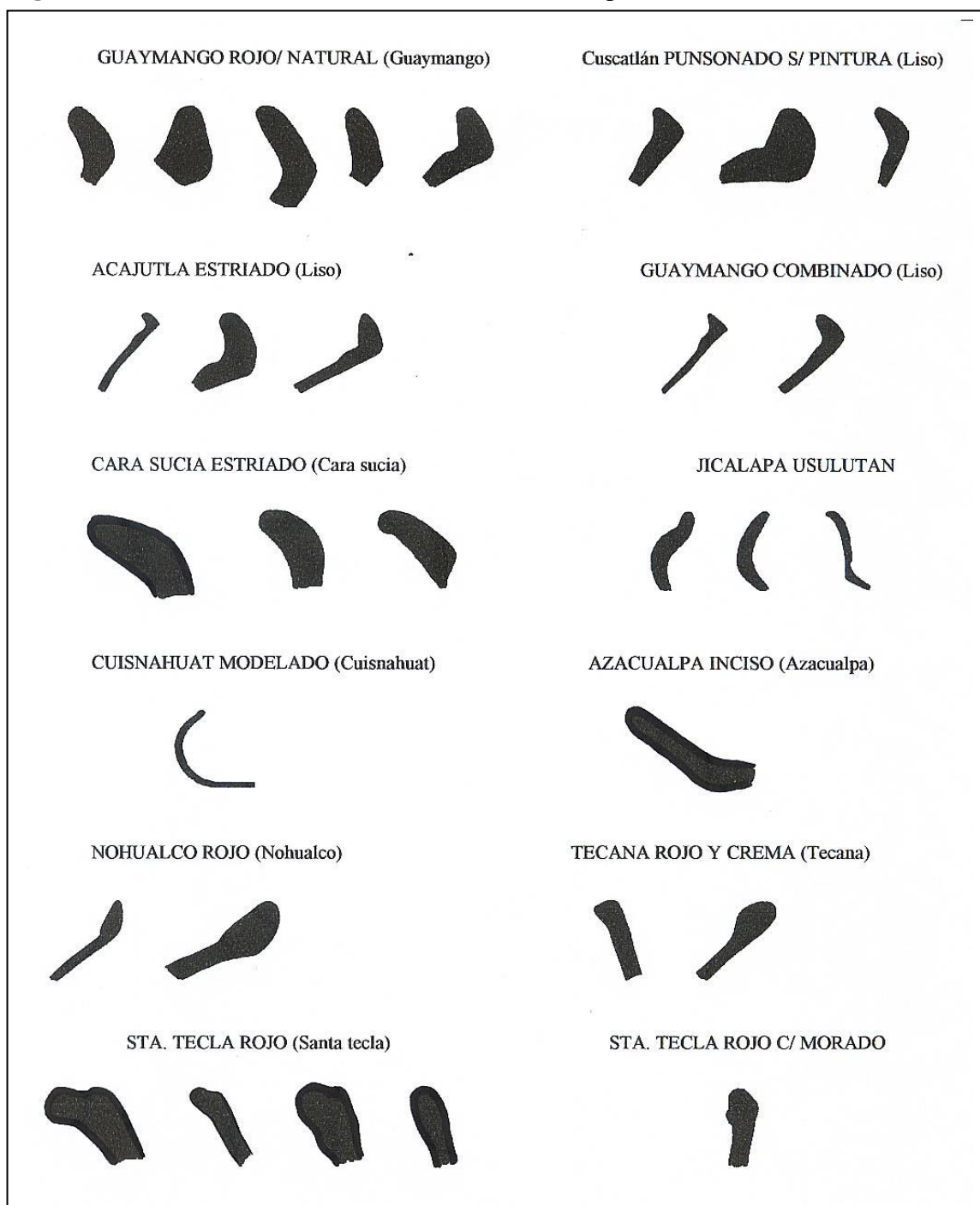
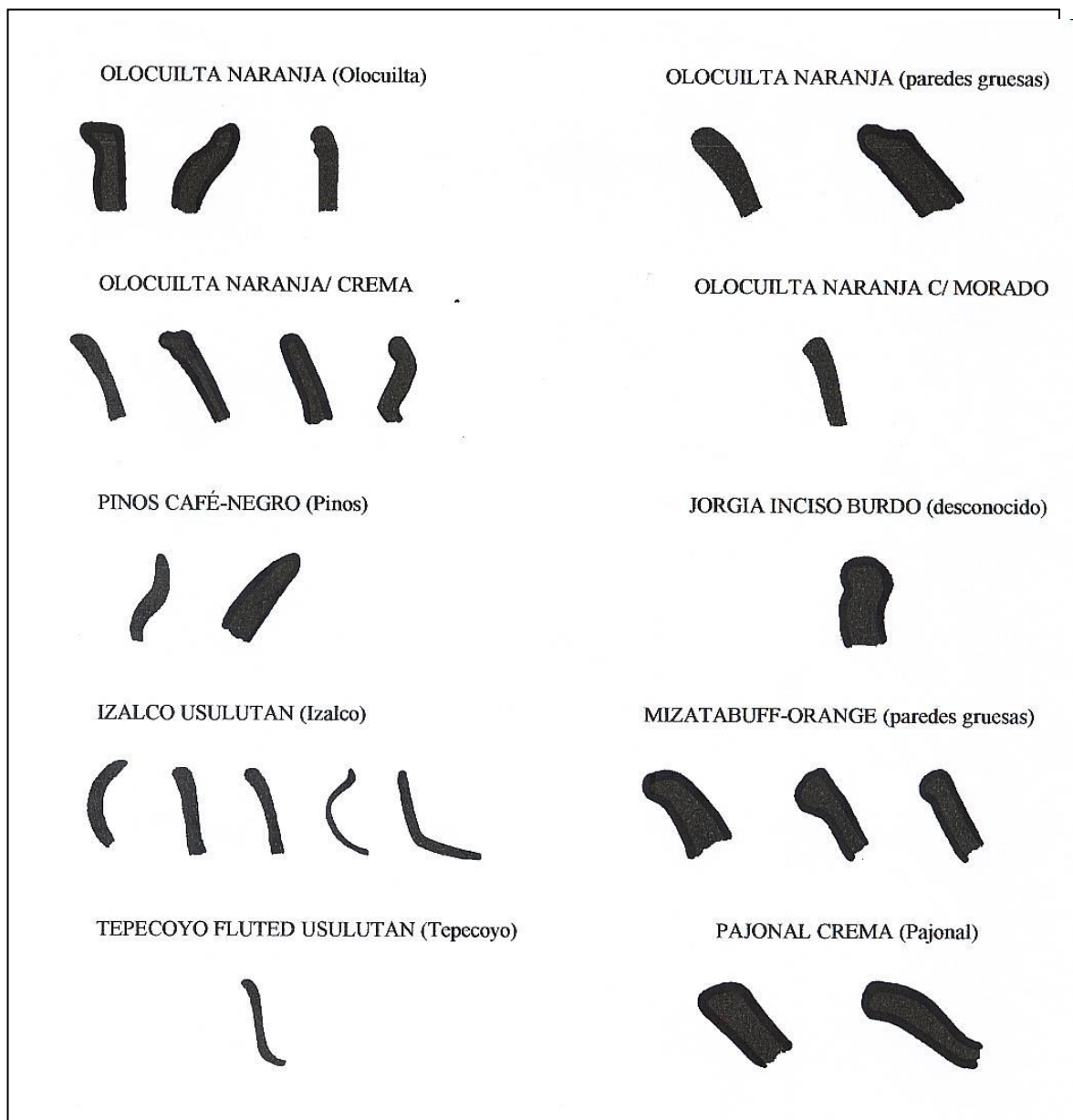


Figura 10. Estos han sido colocados desde el más temprano al más tardío. Finca Rosita.



5.4. FOTOGRAFÍAS

Figura 11. Mostrando parte del material cerámico analizado del sitio arqueológico finca Rosita.



JICALAPA USULUTAN



CUISNAHUAT MODELADO



OLOCUILTA NARANJA (Olocuilta)

Figura 12. Mostrando parte del material cerámico analizado del sitio arqueológico finca Rosita.



OLOCUILTA NARANJA (paredes gruesas)



OLOCUILTA NARANJA
(policromo)



AZACUALPA INCISO



TEPECOYO FLUTED USULUTÁN



IZALCO USULUTÁN



Figura 13. Mostrando parte del material cerámico analizado del sitio.



ACAJUTLA ESTRIADO SIN PINTURA



CUSCATLÁN PUNSONADO CON PINTURA Y SIN PINTURA



GUAYMANGO ROJO / NATURAL



GUAYMANGO COMBINADO
PINOS NEGRO - CAFÉ



Figura 14. Mostrando parte del material cerámico analizado del sitio.



CARA SUCIA ESTRIADO



MASAHUATSIN ENGOBE



SACACOYO CAFÉ Y CHANMICO INCISO



COQUIAMA ROJO



OLOCUILTA NARANJA /CREMA



Figura 15. Mostrando parte del material cerámico analizado del sitio.



IZCACUYO INCISO



JORGIA INCISO BURDO



MIZATA BAYO / NARANJA (paredes gruesas)



CUITAPAN CREMA



LOLOTIQUE ROJO

CAUTA ROJO / BAYO



Figura 16. Mostrando parte del material cerámico analizado del sitio.



SANTA TECLA ROJO



SANTA TECLA ROJO CON MORADO



PAJONAL CREMA



JERÓNIMO NEGRO
NOHUALCO ROJO



HUISA INCISO
TECANA ROJO Y CREMA



Figura 17. Mostrando material cerámico no identificado de Finca Rosita.



VI. CONCLUSIONES.

El análisis del material cerámico del sitio arqueológico Finca Rosita realizado entre los meses de marzo a septiembre de 2005 resultó en información importante para la mejor comprensión del desarrollo de las sociedades Preclásicas en El Salvador.

Entre los logros más importantes de este trabajo se encuentran:

* El objetivo primordial de esta investigación es como se ha mencionado antes, conocer la época de mayor actividad del sitio pasando por sus inicios hasta su decadencia. Este punto a quedado resuelto satisfactoriamente ya que mediante el estudio de las tipologías cerámicas encontradas en Finca Rosita, se puede proponer tanto sus inicios pasando por su época de mayor actividad hasta el momento de su declive.

* De esta manera el desarrollo de la actividad en el sitio arqueológico Finca Rosita se plantea de la siguiente manera:

- Inicio: 1200-900 a. C. (Preclásico temprano)
- Mayor actividad: 900 a. C.-0 (Preclásico medio e inicios del Preclásico tardío)
- Declive: 0-200 d. C. (finales del Preclásico tardío)

* Las investigaciones anteriores en el sitio habían podido determinar la época de ocupación de Finca Rosita pero sin determinar sus inicios, después de este análisis cerámico se puede decir con bastante certeza que esta inició más temprano de lo que algunos investigadores consideraban (500 a.C.)

* Conocer los tipos de actividad llevados a cabo dentro de un sitio arqueológico es necesario para entender mejor su desarrollo, y esto lo podemos suponer en gran parte por el tipo de material cultural que se encuentre en el sitio. Por lo tanto saber por medio de los tipos cerámicos de uso doméstico encontrados en Finca Rosita, específicamente en su área nuclear, que allí se llevaban a cabo tanto actividades domésticas como administrativas y religiosas, enriquece el conocimiento que se tenía sobre la dinámica de desarrollo de esa sociedad en particular.

* El reconocimiento de 36 tipos cerámicos, ya clasificados para El Salvador por Sharer y Demarest así como la cerámica que no pudo ser clasificada, nos da la pauta para pensar que probablemente este sitio tuvo una importante actividad comercial tanto con otros sitios dentro del área que actualmente corresponde a la zona occidental de nuestro país como con otros de la costa Pacífica y posiblemente con sitios de las tierras bajas.

* Otro elemento de importancia que aporta esta investigación al enriquecimiento de los estudios arqueológicos en el país es el hecho de haber tenido la oportunidad de identificar 3 posibles nuevas variedades cerámicas que aunque solo son variantes de otros tipos ya reconocidos en el país, vienen a incrementar la lista cerámica que seguramente servirán como fuente de referencia y comparación en futuros estudios cerámicos ya sea en el mismo sitio Finca Rosita o en cualquier otro sitio. Así también la oportunidad de clasificar un probable nuevo tipo cerámico perteneciente al grupo Guaymango.

* Un elemento que aunque no es parte directa del análisis tipológico pero que sirvió mucho a este fin es la traducción de partes concretas del volumen tres de La Prehistoria de Chalchuapa, El Salvador (Sharer 1978). Esta traducción que incluye los resúmenes de cada complejo descrito para el Preclásico así como las descripciones hechas para cada tipo cerámico que se encontró en Finca Rosita, servirán en futuras investigaciones en las que se necesite consultar este tipo de información ya que será más sencillo para los investigadores de habla hispana tener a la mano información de Sharer traducida al español.

* Finalmente, es importante apuntar que esta investigación trata solamente de plantear una propuesta, ya que las conclusiones presentadas acá están sujetas a cualquier cambio que en futuras investigaciones puedan surgir, ya que como en cualquier otra ciencia, toda investigación arqueológica está sujeta a los cambios que se puedan dar en un futuro.

En general se puede concluir que tanto la hipótesis como los objetivos planteados en esta investigación han sido comprobados por medio del análisis cerámico, y que este resultado viene a aportar datos nuevos sobre el sitio arqueológico Finca Rosita así como del área occidental del país en general.

VII. BIBLIOGRAFÍA

-Andrews V., E. Wyllys. *La Arqueología de Quelepa*. Dirección de Publicaciones e Impresos. Ministerio de Cultura y Comunicaciones, El Salvador. 1976. Pág. 80-240.

-Blake, Michael; John E. Clark; Barbara Voorhies, et al. Radiocarbon Chronology for the Late Archaic and Formative Periods on the Pacific Coast of South-eastern Mesoamérica. In *Ancient Mesoamerica*, N° 6. University of California Press.1995. Pág. 10-12.

-Centro Nacional de Registros. *Santa Ana. Monografía Departamental y sus Municipios*. Instituto Geográfico Nacional. Editorial Evergráficas. España.2002. Pág. 13-96.

-Cobos, Rafael. *Síntesis de la Arqueología de El Salvador. 1850-1991*. Patronato Pro-Patrimonio Cultural, San Salvador, El Salvador. 1998. Pág. 49-88.

-Demarest, Arthur A. *The Archaeology of Santa Leticia and the Rise of Maya Civilization*. Middle American Research Institute, Tulane, Nueva Orleans.1986. 53-133.

- Demarest, Arthur A.; Barbara Arroyo; Paul Amaroli. *Informe Final Proyecto El Carmen* . El Salvador. Presentado por la Universidad de Vanderbilt.1989. Pág. 1-23.

-Diehl, Richard A.; Michael D. Coe. *The Olmec World: Ritual and Rulership*. The Art Museum, Princeton University.1995. Pág. 1-19.

-Dull, Robert A.; John R. Southon; Payson Sheets. Volcanism, Ecology and Culture: a Reassessment of the Volcán Ilopango TBJ Eruption in the Southern Maya Realm. *Latin American Antiquity*, 12 (1).2001. Pág. 1-5.

-Erquicia, José H. *Investigación Arqueológica en el Terreno Propiedad de Hotesa SA. De CV.al Sur-Oeste del Sitio Arqueológico Finca Rosita, Santa Ana, El Salvador.* Dirección Nacional de Patrimonio Cultural. Dirección de Investigaciones. Unidad de Arqueología. CONCULTURA, El Salvador. 2001. Pág. 1-17.

-Fowler Jr., William R. Settlement Patterns and Prehistory of the Paraíso Basin of El Salvador. *Journal of Field Archaeology*. Vol. 12. Nº 1 (spring, 1985), 19-32. 1985. Pág. 19-32.

El Salvador. Antiguas Civilizaciones. Fomento Cultural BAC de El Salvador.1995. Pág. 53-89.

-Fowler Jr., William R.; Howard Earnest; Katie Sampeck. *The Ceramic Sequence at Tacuscalco.* Society American Archaeology, St. Louis.1993. Pág. 1-4.

-Grube, Nikolai. *Los Mayas. Una Civilización Milenaria.* Ed. Köneman, Colonia, Alemania.2000. Pág. 10-20.

-Hernández Sampieri, Roberto; Carlos Fernández Collado; Pilar Baptista Lucio. *Metodología de la Investigación.* McGraw-Hill interamericana editores, S.A. de C.V.2003. Pág. 6-20.

-Hill, W.D.; M. Blake; J.E. Clark. Ball Court Design Dates Back 3,400 Years. *Nature* 392 (April 30):878. 1998. Pág. 142-145.

-Kirchoff, Paul. Mesoamérica. Sus Límites Geográficos, Composición Étnica y Caracteres Culturales. *Revista Tlatoani.* México.1967. Pág. 878.

- Lorenzo, José Luis; Román Piña Chan; Alfonso Medellín Zenil, et al. *Del Nomadismo a los Centros Ceremoniales*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. 1975. Pág. 7-8.

- Lucius, William A. y David A. Breternitz. Northern Anasazi Ceramic Styles: A Field Guide for Identification. Phoenix: Center for Indigenous Studies in the Americas Publications in *Anthropology* No.1, Estados Unidos. 1992. Pág. 69-76.

- McClung de Tapia, Emily. La Domesticación de las Plantas Alimenticias. El Origen de la Agricultura. *Atlas Histórico de Mesoamérica*. Editado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján. Ediciones Larousse, México.1990. Pág. 4.

- Manzanilla, Linda; Leonardo López Luján. Mesoamérica. *Historia Antigua de México. Vol. 1*; El México Antiguo, sus Áreas Culturales, los Orígenes y el Horizonte Preclásico. CONULTA. México. 1994. Pág. 45-49.

- Martos López, Luis Alberto. *Informe de los Trabajos Realizados en Finca Rosita, Santa Ana, El Salvador*. CONCULTURA-INAH.1998. Pág. 50-55.

- Piña Chan, Roman. *Mesoamérica*. Memorias VI, INAH Sep., México. 1960. Pág. 1-42.

- Rivera Dorado, Miguel; M^a Cristina Vidal Lorenzo. *Arqueología Americana*. Editorial Dorado, Madrid.1994. Pág. 50-65.

- Serra, Mari Carmen. El Preclásico. La etapa Aldeana. *Atlas Histórico de Mesoamérica*. Editado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján. Ediciones Larousse, México.1990. Pág. 70-80.

-Sharer, Robert J. *The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador*. Volume one-three. University of Pennsylvania Press, Estados Unidos. 1978. Pág. 50-55.

La Civilización Maya. Fondo de Cultura Económica, México.1998. Pág. 1-217.

-Sheets, Payson D. Volcanes y los Mayas. *Natural History* 90(8).1981. Pág. 35-65.

Archeology and Volcanism in Central America: The Zapotitán Valley of El Salvador. University of Texas Press, Austin, Estados Unidos. 1983. Pág. 8.

-Shibata, Shione. “Historia de las Investigaciones Realizadas en la Zona Arqueológica de Chalchuapa” en Casa Blanca, Chalchuapa (2000-2003). *Informe Final del Proyecto Arqueológico de El Salvador*. Editado por Nobuyuki Ito.2004. Pág. 1-25.

-Sutton, mark Q y Brooke S. Arkush. *Archaeological Laboratory Methods*. Kendall/Hunt Publishing Company.2002. Pág. 1-30.

-Vazquez Varela, José Manuel. *Etnoarqueología: Conocer el Pasado por Medio del Presente*. Diputación Provisional de Pontevedra. Servicio de Publicaciones, España.2000. Pág. 105-118.

-Zorrilla, Santiago; Miguel Torres X.; Amado Luis Cervo, et al. *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill interamericana editores, S.A. de C.V.1997. Pág. 130-139.